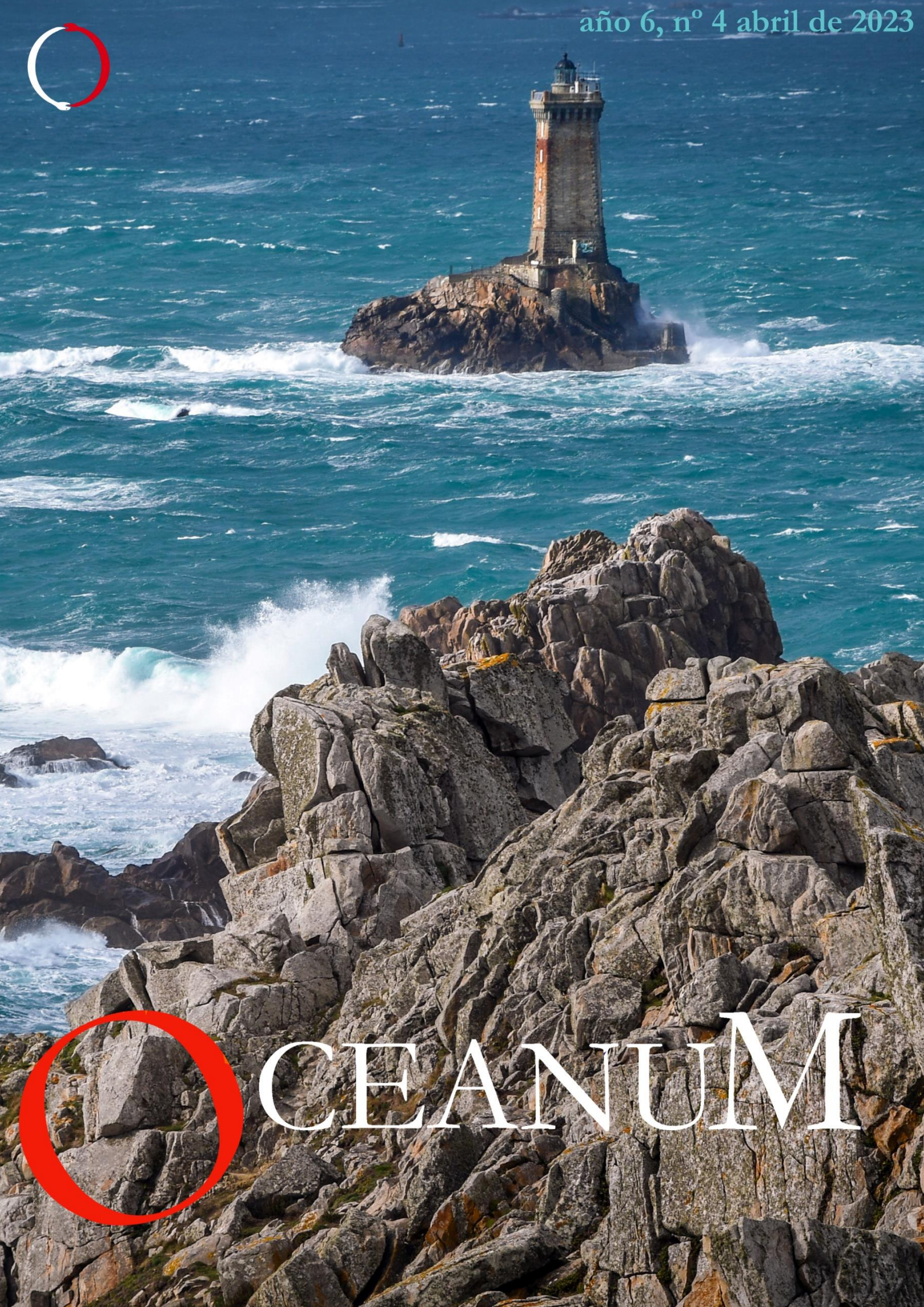
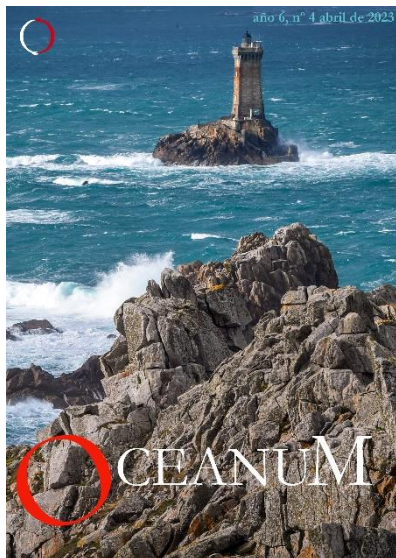


año 6, nº 4 abril de 2023



CEANUM



ISSN 2605-4094

**OCEANUM**

**Revista literaria independiente**

**Año 6, n° 4**

**Abril de 2023**

Editada en Gijón (Asturias) por

Miguel A. Pérez García

[revista@revistaoceanum.com](mailto:revista@revistaoceanum.com)

**Dirección:**

Miguel A. Pérez

[Miguel@revistaoceanum.com](mailto:Miguel@revistaoceanum.com)

**Comité editorial:**

Pravia Arango

Javier Dámaso

Miguel Quintana Viejo

**Corrección de textos:**

Andrea Melamud

[correcciondetextos@andreamelamud.com](mailto:correcciondetextos@andreamelamud.com)

**Página web:**

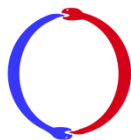
[www.revistaoceanum.com](http://www.revistaoceanum.com)

[Sara@revistaoceanum.com](mailto:Sara@revistaoceanum.com)

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.

Las opiniones vertidas en cada artículo como ejercicio de la libertad de expresión son propias de su autor y en modo alguno identifican a la revista *Oceanum*, al Comité editorial o a los demás autores.

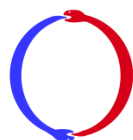
Suscripción a la revista: [suscripcion@revistaoceanum.com](mailto:suscripcion@revistaoceanum.com)



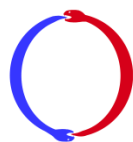
**H**ace unos días, el profesor de la universidad española Pompeu Fabra Jorge Carrión dejaba una afirmación un tanto inquietante acerca de las capacidades del nuevo ChatGPT4, el sistema de diálogo basado en inteligencia artificial desarrollado por OpenAI. Aseguraba que el sistema ya es capaz de ganar premios literarios. Sería fácil hacer algún chiste sobre el asunto si se añade que, en muchos casos, ni siquiera hace falta ser escritor para ganarlos —Nobel incluido— y se aderezaría la afirmación con algunos ejemplos que están en la mente de todos y otros que solo están en la cabeza de algunos.

Sin embargo, sin caer en el chiste fácil, lo que asegura Jorge Carrión no refleja más que algo que es evidente o lo será en un plazo de tiempo muy breve. En nuestro mundo automatizado, el ser humano ha dejado muchas tareas rutinarias en manos de máquinas, mientras mira el trabajo de los robots desde su pedestal de nuevo dios y separa la faceta creativa de la rutinaria: las máquinas, la rutina; nosotros, la creatividad. Sobre la falacia implícita en este aspecto ya incidía la película *Yo, robot* hace casi veinte años. El protagonista —el detective Del Spooner (Will Smith)— pretende reducir al robot antagonista a una simple máquina cuando le pregunta si sería capaz de hacer arte. El robot responde: “¿Y usted? ¿Sería usted capaz de hacer una obra de arte?”. Es cierto que la creación artística es la manifestación más alta de la inteligencia humana, pero no es menos cierto que no está al alcance de la inmensa mayoría de los que poseen esa condición biológica. Con esa vara de medir, la gran mayoría de la especie no se diferenciaría mucho de las máquinas y hasta se podría afirmar que una buena parte de ella se situaría algún escalón por debajo.

Pero, ¿qué hay de la creación artística? ¿Estaría al alcance de las máquinas? La respuesta tiene que ser evidentemente afirmativa porque, en el fondo, toda obra de arte bebe del arte anterior y esa —extraer cánones y reglas— es precisamente la tarea que mejor realiza la inteligencia artificial. No falta mucho para que veamos una composición realizada por una inteligencia artificial ganar un concurso literario. Quizá ya lo ha hecho.



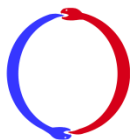
|           |                                                                           |                                           |                        |
|-----------|---------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------|------------------------|
| <b>6</b>  | <b>La galera</b>                                                          |                                           |                        |
|           | Escritoras suicidas I. Antonieta Rivas Mercado                            | Ángela Martín del Burgo                   | 6                      |
|           | Antía Cal Vázquez, la Montessori española                                 | Pravia Arango                             | 11                     |
| <b>15</b> | <b>Dentro de una botella</b>                                              |                                           |                        |
|           | <i>La misteriosa llama de la reina Loana</i> y la inteligencia artificial | Isaías Covarrubias Marquina               | 15                     |
| <b>23</b> | <b>Estelas en la mar</b>                                                  |                                           |                        |
|           | Con el poeta Jon Juaristi                                                 | Encarnación Sánchez                       | 23                     |
| <b>26</b> | <b>¡Avante toda!</b>                                                      |                                           |                        |
|           | Conociendo la editorial Sexto piso                                        | Pravia Arango                             | 26                     |
| <b>30</b> | <b>Marinas</b>                                                            |                                           |                        |
|           | Entrevista a Julio Herrera Menéndez                                       | Ginés J. Vera                             | 30                     |
| <b>35</b> | <b>Cantos de sirena</b>                                                   |                                           |                        |
|           | Discos dedicados                                                          | Goyo                                      | 35                     |
| <b>38</b> | <b>Anaquido kalimat</b>                                                   |                                           |                        |
|           | Abderrahim Al Khassar                                                     | عَنْاقِيدُ كَلِمَاتٍ<br>عبد الرحيم الخصار | Encarnación Sánchez 38 |
| <b>41</b> | <b>L'imperceptible écume</b>                                              |                                           |                        |
|           | Céline Walter                                                             | Miguel Ángel Real                         | 41                     |
| <b>51</b> | <b>Outros mares</b>                                                       |                                           |                        |
|           | Okaerinasi                                                                | Augusto Guedes                            | 51                     |
| <b>53</b> | <b>Otres mares</b>                                                        |                                           |                        |
|           | El mio llar                                                               | Alfredo Garay                             | 53                     |
| <b>55</b> | <b>Espuma de mar</b>                                                      |                                           |                        |
|           | Premios y concursos literarios                                            |                                           | 56                     |
|           | Con un toque literario                                                    | Goyo                                      | 62                     |
|           | El sillón X de la RAE                                                     |                                           | 64                     |
|           | Obituario                                                                 |                                           | 64                     |
| <b>66</b> | <b>Gran Sol</b>                                                           |                                           |                        |



|           |                                                                |                                       |    |
|-----------|----------------------------------------------------------------|---------------------------------------|----|
|           | Esperpento de los cvernos de Don Friolera                      | Ramón M <sup>a</sup> del Valle-Inclán | 66 |
| <b>78</b> | <b>Nuevos horizontes</b>                                       |                                       |    |
|           | La vergüenza sin par del doctor Claudio Cipriano               | Oswaldo Beker                         | 79 |
|           | Don Benito y las catedrales                                    | Juan Groch                            | 84 |
|           | Poemas dedicados a María Antonia Ortega y Patrocinio de Biedma | Encarnación Sánchez                   | 88 |
|           | El maestro                                                     | Miguel Quintana                       | 93 |
| <b>99</b> | <b>Créditos de fotografía e ilustración</b>                    |                                       |    |

A black and white portrait of Antonieta Rivas Mercado. She is seated, wearing a wide-brimmed hat with a dark band and a dress with a complex geometric pattern. Her hands are resting on the chair's armrests. The background is a plain, light color.

Escritoras suicidas I  
Antonieta Rivas Mercado



Ángela Martín del Burgo

política y defensora de los derechos de la mujer. Múltiple personalidad que desplegó en los escasos treinta y un años en los que se desarrolló su vida.

El 11 de febrero de 1931, hallándose en París, acudió a la catedral de Nôtre Dame y, sentándose en uno de sus bancos, abrió el bolso, sacó una pistola —la pistola de quien había sido su amante, Vasconcelos, y en cuya campaña electoral para la presidencia había colaborado—, volvió el cañón frente a su corazón y se disparó.

En su diario había anotado:

“Es una banca que mira al altar del Crucificado, en Nôtre Dame; me sentaré para tener la fuerza de disparar”.

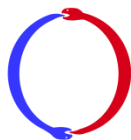
Pocas horas antes había avisado al cónsul de México diciéndole lo siguiente:

“Antes del mediodía me habré pegado un balazo (...). Le ruego que cablegráfie a (mi esposo Albert) Blair y a mi hermano para que recojan a mi hijo. No lo hago porque no tengo dinero (...). Soy la única responsable de este acto con el cual finalizo una existencia errabunda”.

Este adjetivo, errabundo, nos dice mucho de sí misma y de su vida. Una vida errática, vagabunda, extraviada, desencajada, sin encontrar un lugar en el mundo, sin hogar. De México, tras la derrota de Vasconcelos, a Nueva York y luego a París, donde decide poner término a esa “existencia errabunda”. No hay que olvidar que este adjetivo deriva del latín *errare*, que significa tanto vagar y vagabundear como equivocarse. De él derivan también palabras como error, erradizo, errante, yerro, aberrante, aberración, errabundo, errata, erróneo, errático... En resumidas cuentas, Antonieta escribe que pone término a su exis-

**D**entro del variado y múltiple repertorio del Festival Black Mountain Bossòst 2023, tendrá lugar una de las mesas de debate en las que participaré, en la que se hablará de escritoras suicidas. La comisaria y escritora Lluna Vicens, y los también escritores Carlos Manzano, Jerónimo García Tomás y Tess Lorente me acompañarán.

Me gustaría en estas páginas de la *Revista Oceanum* dedicarles una semblanza a algunas de estas escritoras. Comenzaré por Antonieta Rivas Mercado, que nació un 28 de abril de 1900 en Ciudad de México. Antonieta Valeria Rivas Mercado Castellanos fue mecenas, actriz, escritora, promotora cultural, activista



tencia “errabunda”, teniendo por tal una vida tanto errática y vagabunda como equivocada.

No es de extrañar que sobre su vida y, tomando el punto de partida de un suicidio semejante, se



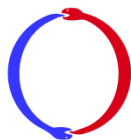
Federico y Antonieta Rivas paseando por Nueva York con otros dos amigos.

Su suicidio es un suicidio espectacular, en el sentido literal de la palabra, un “suicidio espectáculo”. Un suicidio en el que busca la atención del otro, su presencia, es un “suicidio llamada” en el que intenta ser contemplada por el otro, el otro que se convierte en espectador de este “suicidio espectáculo”.

Este “suicidio espectáculo”, disparándose un tiro con la pistola de Vasconcelos, que había sido su amante, es casi una representación teatral. Para ello, y en primer lugar, buscó una escenografía determinada, escoge de entre los escenarios posibles un lugar público y transitado, un lugar sagrado además, la Catedral de Nôtre Dame, el icono más emblemático de París hasta la Tour Eiffel.

haya realizado una película, escrito una ópera y un monólogo dramático. Carlos Saura se inspiró en ella para rodar un filme en 1982, protagonizado por Isabelle Adjani, con el título de *Antonieta*. En noviembre de 2010, para las celebraciones del centenario de la Revolución mexicana y el bicentenario de la independencia, se estrenó la ópera *Atonieta*, obra del compositor mexicano Federico Ibarra Groth. *Antonieta, fantasma de Nôtre Dame* es, por otra parte, el título de un monólogo del dramaturgo Guillermo Schmidhuber. Obra que presupone que una suicida queda aherrojada al espacio de su muerte: Nôtre Dame de París.

Como datos de su biografía diremos lo siguiente: fue la segunda hija del arquitecto Antonio Rivas Mercado, creador de la famosa Victoria alada bautizada con el nombre de

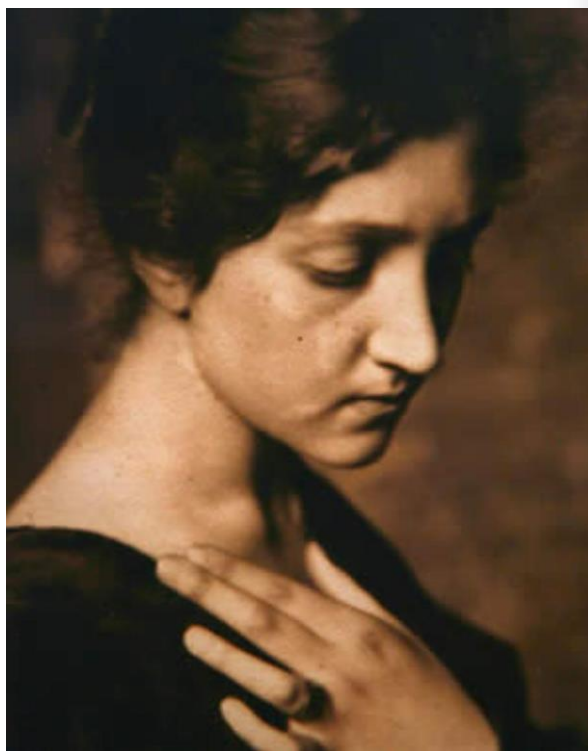


Ángel de la Independencia, y de Matilde Castellanos. Recibió una educación esmerada. Hablaba cinco idiomas (inglés, francés, alemán, italiano y griego), además del español. Muy joven tuvo que quedarse a cargo de su casa y de sus hermanos, dado que su madre había huido a Europa con un amante. Se casó a los dieciocho años con un inglés, Albert Edward Blair, con quien tuvo a su único hijo, Donald Antonio. Se separó poco después de su marido y tuvo que iniciar una batalla por la custodia de su hijo. Como mecenas fundó el Teatro Ulises y el patronato para la Orquesta Sinfónica de México. Se unió al grupo de artistas e intelectuales, por nombre los “Contemporáneos”, que querían dotar a México de una nueva visión moderna y vanguardista, en un intento por renovar la cultura mexicana tras la revolución. Apoyó entre otros al pintor Manuel Rodríguez Lozano, de quien se enamoró y que, siendo él homosexual, no pudo corresponderle. Más tarde, colaboró en la campaña electoral de José Vasconcelos por la presidencia de México, llegando a ser su pareja sentimental, pero él no se decidió a separarse de su mujer para irse con Antonieta. Tras su derrota, Antonieta se marchó a Nueva York y París, donde se encontró con aquél en 1931, y donde trabajó como escritora y periodista. En la citada fecha, sin recursos, sin dinero, sin su hijo, se dispara un tiro con la pistola del político en Nôtre Dame de París.<sup>1</sup>

Es un suicidio que a mí me hace recordar al suicidio de Emma Bovary, la protagonista de la novela de Gustave Flaubert *Madame Bovary*. Porque no podemos olvidar la importancia de los héroes de ficción, personajes que viven en la memoria de la humanidad, compartiendo la vida de la fama de los seres de carne y hueso que la alcanzan.

---

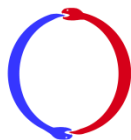
<sup>1</sup> La escritora Fabienne Bradu le ha dedicado una biografía titulada *Antonieta (1900-1931)*, publicada por la



La vida novelesca de Emma Bovary quizás nos pueda ayudar a interpretar la biografía de Antonieta. Emma es una mujer rebelde en su época, que se debate entre la realidad y la idealidad, que huye de la realidad, que juzga mediocre y estrecha, refugiándose en la pasión ideal de los brazos de sus amantes (León, el hermoso Rodolfo, interpretado por el galán Louis Jourdan en la película de Vincente Minnelli). Da la espalda a su marido, el médico de la pequeña localidad de Jouvville, Charles Bovary, a quien juzga pacato e indolente, incluso a su papel de madre de una niña, y, buscando un escenario ideal, no escatima comprar ropa y ajuar fastuosos hasta avalar la compra con su propia casa y el contenido de sus enseres. No pudiendo pagar la deuda y reclamando los vendedores el aval acordado, se suicida con arsénico.

El título de la poesía completa de Luis Cernuda, *La realidad y el deseo*, también

Editorial Fondo de Cultura Económica de México en 2010.



podría decirnos muchas cosas sobre la tensión vital de estas mujeres. Entre la Realidad y el Deseo se debaten tanto Emma Bovary como Antonieta.



García Lorca y Antonieta Rivas con otras dos personas en la Universidad de Columbia.

Antonieta visitó a Federico García Lorca en la Universidad de Columbia, durante la estancia del poeta en Nueva York en el otoño de 1929, con el propósito de financiar una representación en inglés de *Don Perlimplín* o bien, de *Los títeres de cachiporra*. En una carta dirigida a su amor imposible, el pintor Manuel Rodríguez Lozano, describe así al poeta: “Un extraño muchacho de andar pesado y suelto, como si le pesaran las piernas de rodillas abajo —de cara de niño, redonda, rosada, de ojos oscuros, de voz grata—. Sencillo de trato, sin llaneza. Hondo, se le siente vivo, preocupado de las mismas preocupaciones nuestras: pureza, Dios. Es niño. Pero un niño sin agilidad, el cuerpo como si se le escapara, le pesa. Culto, de añeja cultura espiritual, estudioso, atormentado, sensible...”<sup>2</sup>.

Muy buena descripción, en la que podemos apreciar sus dotes como escritora.

En una conversación con Herschell Brickell, uno de los primeros traductores de Lorca al inglés, recogida por Ian Gibson, dijo: “Estoy segura de que vosotros pensáis en Federico como poeta, pero un día será más conocido como dramaturgo. Yo he leído algunas de sus obras dramáticas y superan en calidad a sus mejores poemas”<sup>3</sup>.

Lorca, por su parte, también habla de ella en una carta dirigida a su familia en noviembre de 1929: “Os mando una fotografía en la que estoy con María Antonieta Rivas, una mexicana millonaria, fundadora de la revista *Contemporáneos* y Teatro Ulises de México, gran amiga mía”.

Se conservan dos fotografías del citado encuentro, tomadas por el pintor y director de cine mexicano Emilio Amero Mimiaga, con quien Lorca había proyectado rodar su guion *Viaje a la luna*, en la que encontramos a Federico con Antonieta y dos amigos, un pianista de jazz y una bailarina de Hawái.

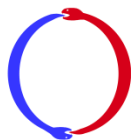
Antonieta es hoy en México un icono de la cultura universal. Como tal queremos nosotros también rescatarla para la nuestra.

<sup>2</sup> María Antonieta Rivas Mercado Castellanos. Universo Lorca.

<sup>3</sup> Ibídem.



**Antía Cal Vázquez,  
la Montessori española**



Pravia Arango

6 y 20 de octubre, 17 de noviembre y 1 de diciembre de 2022 son las fechas de un ciclo de conferencias dedicado a las maestras de escuela que ha tenido lugar en la Facultad de Formación del Profesorado de Oviedo. Otra fecha: 9 de marzo de 2023, presentación del libro que recoge, en versión corregida y ampliada, lo dicho en el ciclo de conferencias. Título del libro: *Maestras de escuela. Conocimiento, trabajo, valor y pasión*. Estas maestras son dos represaliadas por el régimen franquista, otras dos de la escuela rural asturiana en el tardo-franquismo y una gallega, Antía Cal Vázquez, que encarna maravillosamente el subtítulo del libro, es decir, conocimiento, trabajo, valor y pasión.

Podría ser justa y dedicarles varios párrafos a estas tres posturas o enfoques del magisterio:

las sufridoras de la dictadura franquista, las sufrientes con la política educativa del dictador y la que desarrolla su labor en la periferia de la política. Pero ¿no me digan que no harta más de lo mismo? Sí, ¿no? Vale. Pues cierro la muralla a la Guerra Civil, a Franco y demás. Y abro la muralla, las puertas y las ventanas para que nos inunde el ser de luz que fue Antía Cal Vázquez.

«CICLO DE CONFERENCIAS»

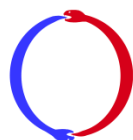
## Maestras de escuela: conocimiento, trabajo, valor y pasión

- 6 de octubre, jueves, 18:30 h: «Luisa Riera Muñiz. Una maestra republicana represaliada»  
Carmen Requejo Sánchez  
Presentada por Carmen Suárez Suárez
- 20 de octubre, jueves, 18:30 h: «Esperanza Rodríguez Cerdán. La voz rebelde de una maestra sufragista, republicana y miliciana de la cultura»  
Rebeca Fernández Alonso  
Presentada por Socorro Suárez Lafuente
- 17 de noviembre, jueves, 18:00 h: «Antía Cal Vázquez: una maestra pionera y ejemplar»  
M.ª José del Río Ollate  
Presentada por Esperanza Fernández González  
Proyección de la película documental *La palabra justa*  
(de Miguel Piñeiro)
- 1 de diciembre, jueves, 18:30 h: «El trabajo de las maestras en la escuela rural asturiana al final del franquismo»  
Ana M.ª García García  
Presentada por Aida Terrón Bañuelos



Todas las conferencias tendrán lugar en el Salón de Actos de la Facultad de Formación del Profesorado y Educación (Campus de Llamaquique, C/Aniceto Sela s/n, Uviéu)

Miren, lo extraño y lo exótico forman parte de la vida de esta mujer que nace en La Habana en 1923, de padre gallego con casa de empeños. La Habana dejará para siempre en Antía su gusto por los helados y el cine; el primero se explica por el tiempo de la isla y el segundo tiene su origen en el cine “Capitolio” de La Habana, regentado por otro gallego, que permite

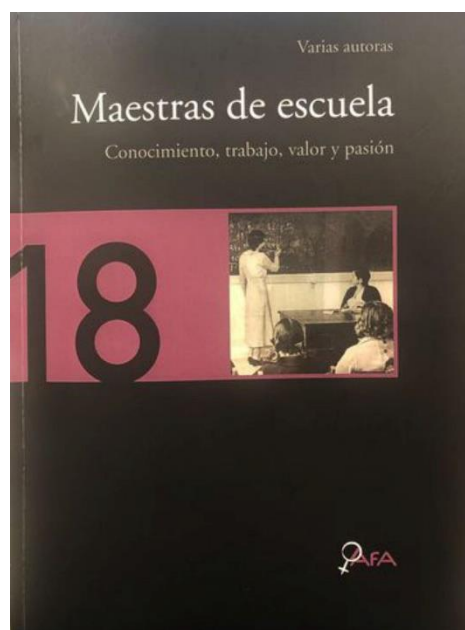


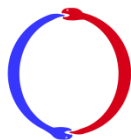
a Antía estar en la pomada de todas las películas que llegan. Y el cine ocupará un sitio importante en su proyecto innovador de la escuela a la par que la lectura de periódicos, porque su padre le daba todas las mañanas los suplementos infantiles y los tebeos del *Diario de la Marina*, el periódico oficial de La Habana. Antía niña regresa a Galicia, a Muras (Lugo) y allí oye el gallego, la lengua en que se entiende el pueblo, y esto la convence de que el gallego debía salir del ámbito de la pobreza a la vida normal. Dicho y hecho, el gallego también será una lengua que se use en su colegio “El Rosalía” de Vigo.



En Galicia, concretamente en La Coruña, estudia en el colegio Dequidt; laico, mixto, bilingüe y con fama de buen hacer. También Antía reproducirá en “El Rosalía” estas características. Termina el Bachillerato con pasión por la Geografía, sin embargo, su padre decide que estudie Teneduría de Libros (hoy Contabilidad). Esto le proporcionará conocimientos imprescindibles a la hora de dirigir la parte económica del colegio, al fin y al cabo, una empresa que debe funcionar con el haber y el debe como cualquier negocio. Después hace Magisterio, el germen de lo que será su proyecto más

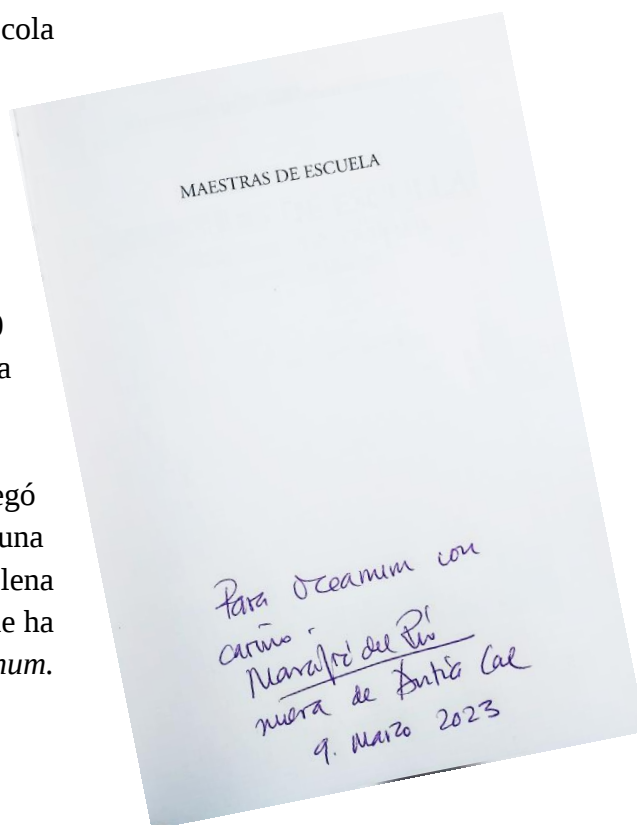
valioso, El Rosalía. Por último, estudia Filosofía y Letras, experiencia decepcionante intelectualmente, pero periodo en que conoce a su marido, el oftalmólogo Antonio Beiras García. Con Antonio, Tita (nombre familiar de Antía) abre una cuenta bancaria propia, hace de madre-maestra de sus hijos y viaja por Europa. En Ginebra se pone en contacto con el reformador pedagógico suizo Johann Heinrich Pestolazzi y con una alumna de este que trabaja en la Unesco en París. Estos contactos la llevan a buscar para sus hijos un colegio inglés donde se proporciona la mejor enseñanza del momento y también acaricia la idea de fundar un colegio propio en Vigo. Será El Rosalía y lo fundará en 1961. Aquí aplica Tita toda su experiencia vital: enseñanza bilingüe (español e inglés), mixto, de tres a nueve años, salidas culturales que complementan la enseñanza del interior del aula, trabajo en equipo, creatividad, mirada analítica del mundo. El Rosalía será una comunidad con tres pilares: familias, profesores y alumnos; es más, favorecerá la mezcla de clases sociales y diferencias culturales estableciendo un sistema de becas financiado por un plus que debían pagar las familias ricas.





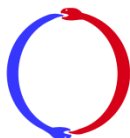
En 1967 Antía entra en contacto con la Escola d'Estiu de Rosa Sensat y se convierte en “embajadora de Galicia entre los maestros catalanes”. Queda viuda joven, y esa desgracia en lo personal se convertirá en excelencia en lo profesional pues se centra en El Rosalía, un foco de irradiación cultural en Vigo. Antía (Tita) muere el 30 de marzo de 2022, con 98 años y una vida larga, dura y muy fructífera.

La historia de Antía Cal Vázquez me llegó por boca de su nuera, Mariajosé del Río; una mujer con ojillos ratoniles y avispadós, melena canosa de corte paje y gafitas redondas que ha tenido el detalle de dedicar el libro a *Oceanum*. Gracias, Mariajosé.





*La misteriosa llama de la reina Loana  
y la inteligencia artificial*



Isaías Covarrubias Marquina

Dedicado a mi amigo y colega Alejandro Padrón

## 1. Introducción

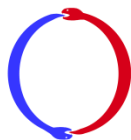
Por estos días leí la estupenda novela de Umberto Eco *La misteriosa llama de la reina Loana*, publicada en 2004. Giambattista Bodoni, Yambo para sus familiares y conocidos, es un librero de unos sesenta años, de ideas entre liberales y conservadoras, bien casado, con una esposa simpática, hijas, nietos y buenos amigos que lo quieren. Yambo ha llevado una vida amable y cómoda, donde no le ha faltado una que otra aventurilla amorosa. Un día sufre un accidente y cuando despierta cae en la cuenta de que se le han borrado todos sus recuerdos vivenciales, personales, de los que no sabe ahora nada; conserva eso sí sus recuerdos semánticos, su “memoria de papel”, como la llama él, su cultura y educación están intactas. A tientas, con cierta ansiedad, Yambo comienza a tratar de recordar, de recuperar, aunque sea una parte, de esa memoria que se le extravió en un suspiro. De su situación van

emergiendo todo tipo de reflexiones filosóficas: ¿vale la pena haber nacido si después no te acuerdas? Si no recordamos nuestro pasado, ¿estamos condenados a ser seres incompletos?

Es evidente que lo que siente y padece Yambo se presta para una disquisición interesante acerca de la incompletitud que significa perder la totalidad o una parte de la memoria, los recuerdos, tener la mente dividida. Desde el campo psiquiátrico, neurológico y de otras disciplinas, el estudio del cerebro sorprende por lo misterioso y complejo que es, tanto como lo es un agujero negro. Por cierto, que esta incompletitud, de cualquier naturaleza y situación, ha sido ampliamente tratada en la literatura, y se nos vienen a la mente enseguida dos obras de otro escritor italiano, Italo Calvino, que dan fe de ello: *El caballero inexistente* y *El vizconde demediado*.



Sin embargo, este breve ensayo no va por ese derrotero de la memoria dividida. Las líneas



que siguen las motiva, en primer lugar, unas anécdotas que cuenta Umberto Eco alrededor de la elaboración de su tesis universitaria. En segundo término, nos servimos de una reflexión de Yambo en *La misteriosa llama de la reina Loana* para apuntar algunos alcances y desafíos planteados por la inteligencia artificial (IA) en cuanto a la búsqueda y el procesamiento de información.

## 2. Cómo se paga una deuda a plazos

En su artículo *Cómo se paga una deuda a plazos*, publicado a finales del 2003 en *L'Espresso*, *The New York Times*, y otros diarios, Umberto Eco recurre a su formidable memoria personal y cultural para compartirnos la historia de cómo elaboró, en los años cincuenta del siglo pasado, su tesis universitaria; también nos brinda algunas lecciones que extrajo de ello. Su trabajo giró en torno de la estética medieval, y lo primero que nos revela es su disposición a encontrar las obras que lo orientaran para preparar su disertación, siendo la principal de estas una sola y magnífica obra en tres tomos y 1 500 páginas: *Etudes de esthétique médiévale*, de Edgar de Bruyne.

Al respecto de ello, nos comenta que: "... Cada vez que he utilizado conscientemente el trabajo de Bruyne lo he citado, pero quien sabe cuántas veces he dado como sabidas cosas que, en cambio, había aprendido de él". Casi cincuenta años después de haber elaborado su tesis y habiendo ya fallecido Edgard de Bruyne, Umberto Eco tuvo la oportunidad de participar en un congreso dedicado a la obra de este filósofo, al que nunca conoció personalmente. Y entonces nos manifiesta la primera lección que extrajo de esta experiencia: "... Han pasado cincuenta años y ahora soy mayor que él cuando faltó, y un vínculo se vuelve a atar. El

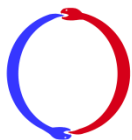
alumno, al no poder enseñar al maestro, va a enseñar a los demás lo que él le enseñó. Pago una deuda y me siento extraordinariamente en paz con mi pasado".

Luego nos relata que elaboró "... centenares y centenares de fichas, hojas sueltas y páginas de cuadernos (un décimo de los cuales se usaron posteriormente para la tesis)". Evidentemente, investigó en una época sin computadoras personales y mucho menos Internet, por lo cual había que hacer un trabajo farragoso e invertir una gran cantidad de tiempo en ello si se quería hacer una tesis decente. De ese esfuerzo extrajo la segunda lección que nos comparte: "... Una tesis bien hecha es como un cerdo, no se desaprovecha nada, e incluso décadas más tarde se podrá volver a usarla en distintas ocasiones. Estoy contento de haber tenido razón".

Hacia el final del artículo, nos da la tercera lección, dejando asentado lo que él considera son las ventajas de estudiar, la importancia del saber, de comprender: "... Y entonces la única respuesta es que el ejercicio del saber crea parentescos, continuidades, afectos, nos hace conocer algunos Padres, además de los nuestros carnales, nos hace vivir más, porque no recordamos solo nuestra vida sino también la de los demás, establece un hilo continuo que va desde nuestra adolescencia (a veces la infancia) hasta hoy. Y todo eso es muy hermoso"<sup>4</sup>.

A menudo se visualiza el aprendizaje, la enseñanza, la búsqueda de conocimiento, como una gran red de cooperación, de vínculos personales y colectivos, donde el apoyo genuino, la camaradería, casi siempre sobresalen por encima de las dificultades, la competencia y las envidias. Y esta es una actitud, un valor, que ha impulsado el progreso del conocimiento en general. Para refrendarlo, citemos una frase popularmente atribuida a Isaac Newton, pero que en

<sup>4</sup> Todas las citas del artículo provienen del publicado en el diario El Nacional, domingo 07 de diciembre, 2003.



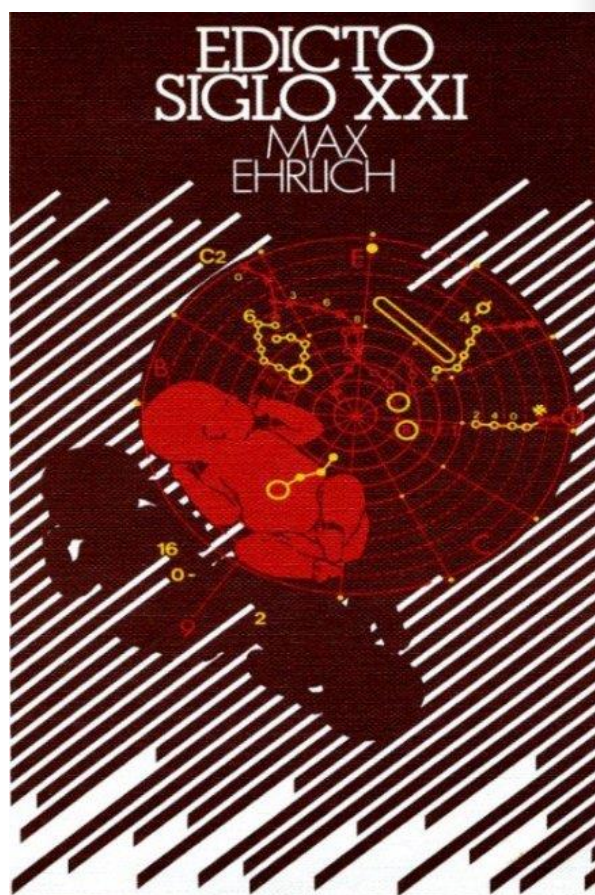
realidad se encuentra en el *Metalogicon*, de Juan de Salisbury, publicado a mediados del siglo XII, donde este cita a su vez a Bernardo de Chartres y escribe: “Somos como enanos sentados sobre los hombros de gigantes para ver más cosas que ellos y ver más lejos, no porque nuestra visión sea más aguda o nuestra estatura mayor, sino porque podemos elevarnos más alto gracias a su estatura de gigantes”<sup>5</sup>. No cabe duda de que Umberto Eco sabía que él se elevaba a hombros de gigantes.

### 3. Racionalidad limitada e información

En la novela de ciencia ficción *Edicto Siglo XXI*, de Max Ehrlich, publicada en 1971, un matrimonio de una clase social más o menos privilegiada decide violar una ley del autoritario gobierno mundial que ha prohibido los nacimientos por treinta años. Es un mundo distópico donde el Edicto refleja los problemas causados por la explosión demográfica y donde se penaliza con la muerte a quienes lo infringen. Cuando parece inminente el parto, el padre corre el riesgo de encerrarse en una especie de cabina telefónica, introduce un código de acceso y obtiene información en una pantalla sobre nacimientos de bebés, a sabiendas de que, si las autoridades se enteran, se meterá en un gran problema. En retrospectiva, tenemos la percepción de que el escritor imaginó una suerte de Wikipedia con información provista por un buscador tipo Google, con dispositivos tecnológicos que ahora se nos antojan primitivos.

Sirva esta trama de vínculo de lo que se va a exponer brevemente alrededor de la búsqueda, el almacenamiento y el procesamiento de información, expresado en una reflexión de Yambo en *La misteriosa llama de la reina*

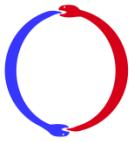
*Loana*, señalando que: “Quizá un día inventen una diablura electrónica que permita al ordenador viajar a través de todas las páginas escritas desde el principio del mundo hasta nuestros días, para que pasemos de una a la otra con una simple presión de dedos, sin entender ya dónde nos encontramos y quiénes somos, y entonces todos serán como tú”<sup>6</sup>.



¿Por qué ocupamos tiempo buscando información? ¿Por qué no conformarnos con la información que tenemos más próxima y fácil de conseguir? Herbert Simon, Premio Nobel de Economía, dio una explicación al respecto por los mismos años cincuenta cuando Umberto Eco preparaba su tesis. Para Simon, en la toma de decisiones, la racionalidad significa un proceso que opera instrumentalmente hacia la búsqueda de resultados que sean eficientes y

<sup>5</sup> La cita de Salisbury es recuperada de <https://institucional.us.es/blogimus/2017/09/a-hombros-de-gigantes/>

<sup>6</sup> Eco, Umberto. *La misteriosa llama de la reina Loana*, Lumen, 2005. p. 103.



efectivos. Una decisión tiene tres atributos: alternativas, criterio de decisión e información, de manera que contar con una información lo más completa posible es aparentemente una ventaja para tomar buenas decisiones. Sin embargo, casi nunca o nunca el agente decisor tiene tal información completa y, aunque la tuviera, es poco factible que su cerebro la procese toda adecuadamente en un tiempo acotado.



Herbert Simon.

Lo procedente entonces, señaló Simon, es que consideremos una “racionalidad limitada”, donde se aceptan las restricciones inherentes a la información disponible, la limitación cognitiva y el acotamiento del tiempo disponible para tomar la decisión. El modelo de racionalidad limitada no supone que el agente tomará

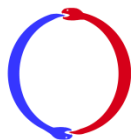
malas decisiones, solo asume que la racionalidad perfecta es inalcanzable, pero es sustituida por una más flexible, una donde se encuentran soluciones suficientemente buenas para los problemas y vías suficientemente buenas para la acción<sup>7</sup>. De ello se desprende que la racionalidad limitada tiende a configurar un incentivo para buscar más y mejor información, y esta es una actividad, como veremos, que ha acompañado los cambios económicos y sociales a lo largo de la historia de la humanidad.

#### 4. Brevísima historia de la búsqueda de información

Desde los albores de la historia, la búsqueda, el almacenamiento y el procesamiento de información, vale decir, la creación de sistemas de información, ha ido a la par del esfuerzo humano por saber y comprender, por idear prácticas y tecnologías que le signifiquen algún progreso, sobre todo, material. Diferentes pueblos y civilizaciones han recurrido para ello a instrumentos, infraestructuras, máquinas, dispositivos. Instrumentos de medición de agrimensores egipcios, indios, mesopotámicos; de cálculo, como el ábaco chino, japonés, árabe; infraestructuras de observación del cielo, como los *zigurats* sumerios, babilonios, asirios, las pirámides mayas; mapas de navegación de los marineros griegos, chinos, portugueses, por nombrar unos cuantos ejemplos. Mencionemos aparte el sistema de información representado en los *quipus*, del Imperio inca, un sistema que igual servía para recabar datos, llevar estadísticas y de medio de comunicación.

De la misma manera, la recopilación y la transmisión de la información se refleja en las escrituras de las tablillas de arcilla sumerias, en

<sup>7</sup> Simon, Herbert. Rational Decision-Making in Business Organizations. [Nobel Prize Lecture](#), 8, December, 1978.



la creación del libro. El almacenamiento de información describe un proceso que va desde el surgimiento de las bibliotecas, como la de Alejandría, pasando por las existentes en los monasterios medievales, como la de la abadía del norte italiano donde transcurre la novela más popular de Umberto Eco: *El nombre de la rosa*, publicada en 1980, hasta las bibliotecas modernas, albergando decenas de miles de libros y otros tantos miles de materiales con información impresa. Desde mediados del siglo XX y hasta el presente, asistimos a la ola de las computadoras institucionales, corporativas, personales, móviles y, por supuesto, Internet.

Una sociedad en evolución, con actividades económicas, técnicas, políticas cada vez más complejas, siempre ha requerido de sistemas de búsqueda, clasificación y almacenamiento de la información cada vez más sofisticados. En torno a ello, el historiador Niall Ferguson documentó que los cambios en la forma como operaba el dinero desde su invención ocurrieron de forma muy lenta, pero una vez desarrollada la “banca” en algunas ciudades-estado italianas, hacia finales del siglo XIV, el tipo de información requerido para operaciones más complejas motivó cambios relativamente rápidos en la forma de ordenar y asentar la información financiera y de negocios, reflejándose en la mejora, por ejemplo, de la contabilidad<sup>8</sup>.

Algunas transformaciones económicas y sociales han provenido de cambios técnicos en la forma de almacenar y procesar cierta información. En su momento, el futurólogo Alvin Toffler destacó al respecto que una invención como el código de barras hizo algo más que recortar las colas de consumidores en un supermercado, pues produjo un cambio de poder en el dominio de la información, al transferir su

almacenamiento y su procesamiento desde los fabricantes de los productos a los gerentes del establecimiento<sup>9</sup>.

En este aspecto, no cabe duda de que la invención de la computadora, con sus funcionalidades y utilidades, significó un punto de inflexión. El hecho de que la computadora ordene, clasifique, almacene (en su propia memoria) y procese la información, supone dotar de un cerebro alterno a su operador, resolviendo, entre otros, problemas propios de la racionalidad limitada mencionada anteriormente. Luego, con la aparición de Internet, llegaron las enciclopedias virtuales, que son redes cooperativas de información, junto con los motores de búsqueda, que funcionan con base en algoritmos y *machine learning*, y ofrecen la posibilidad de obtener información en una fracción mínima de tiempo, en gran cantidad y jerarquizada, de una forma que sería imposible hacerlo por un ser humano, incluso si invirtiera en ello todo el tiempo de su vida.

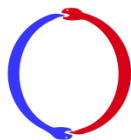
## 5. IA y la búsqueda de información

En la actualidad, ha surgido una “diablura electrónica” como la vislumbrada por Yambo para la búsqueda y el procesamiento de la información, se trata de ChatGPT, creada en 2022 por la empresa OpenAI, con copias y nuevas versiones generadas iniciando este 2023. Según la Wikipedia, ChatGPT es: “Un prototipo de *chatbot* especializado en el diálogo. El *chatbot* es un gran modelo de lenguaje, ajustado con técnicas de aprendizaje tanto supervisadas como de refuerzo”<sup>10</sup>. Esta IA parece tener funcionalidades que le están dando y darán un sentido completamente dife-

<sup>8</sup> Ferguson, Niall. *El triunfo del dinero*. Debate, 2009. pp. 58-62.

<sup>9</sup> Toffler, Alvin. *Cambio de Poder*. Plaza y Janés, 1990. p. 127.

<sup>10</sup> Wikipedia. [ChatGPT](#).



rente a la búsqueda y el procesamiento de información en todos los ámbitos y actividades personales y sociales.



Uno de los campos donde ChatGPT ha comenzado a copar la escena por su poder y su alcance es en su aplicación en la educación. Se trata de un programa que dialoga e interactúa con el usuario y en una entrevista respondió a una pregunta sobre su opinión respecto al impacto que cree tendrá en la educación. Su respuesta fue que es posible tenga algún impacto en la educación, pero es difícil predecir exactamente cómo será ese impacto. Mencionando tres ejemplos de su posible efecto, el primero de ellos sería en la generación de contenido educativo, pudiendo utilizarse en la elaboración de libros de texto, guías de estudio y materiales de lectura. Un segundo impacto sería en su utilización para la evaluación automática de tareas y exámenes de los estudiantes, proporcionando retroalimentación rápida y precisa. Como tercer efecto, el programa destacó

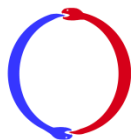
que puede funcionar como tutor virtual, proporcionando un servicio al margen de contar con un profesor en persona<sup>11</sup>.

No obstante, la complicación con el uso de este tipo de IA, algo que ha levantado inquietud, es que servir de complemento en las labores educativas de estudiantes y profesores parece desestimar el hecho de que en realidad puede convertirse, al realizar las tareas exigidas por el usuario, en un sustituto en toda regla. Con su rápida evolución, cada vez resulta más difícil determinar si un contenido educativo, por ejemplo una tesis, ha sido elaborado por un ser humano o por una IA. Las implicaciones en cuanto a la violación de derechos de propiedad intelectual y derechos de autor están entre los primeros aspectos mencionados como posibles efectos negativos de su aplicación. En este sentido, el gobierno italiano ha prohibido ChatGPT, al menos momentáneamente, alegando que no cumple con la normativa europea en materia de protección de datos<sup>12</sup>.

Desde esta perspectiva, el uso masivo de la IA en las actividades educativas puede en realidad mermar el proceso de enseñanza y aprendizaje. La razón es que, más allá de los avances tecnológicos y sus aportes a la educación, para que esta sea verdaderamente efectiva, en cualquier nivel e incluso en la investigación científica, debe seguir apoyándose en redes cooperativas que la IA puede socavar. La cooperación es la que asegura que el desarrollo de habilidades y capacidades individuales en la formación educativa se oriente, o al menos lleve implícita la promesa de orientarse, hacia la participación en el aporte de soluciones a los problemas colectivos, sean de una organización, empresa, la ciencia, sean de un país, una región o el mundo.

<sup>11</sup> Innovación Educativa. [Chat GPT ¿una amenaza para la educación?](#) Diciembre, 2022.

<sup>12</sup> Diario *El país*. “[Bruselas quiere que los contenidos generados por inteligencia artificial lleven una advertencia específica](#)”, 3 de abril de 2023.



En síntesis, la visión un tanto apocalíptica que nos transmite Umberto Eco en boca del personaje principal, Yambo, de su novela *La misteriosa llama de la reina Loana*, ante la posibilidad de la invención de un programa informático que condense toda la información y el conocimiento, como si fuese una biblioteca de Babel que, paradójicamente, dejaría al margen de esa actividad al propio ser humano, a lo mejor no es una visión más, quizás ya pudiera estar entre nosotros.

## 6. Conclusión

Umberto Eco era un intelectual comprometido en llevar el pulso de la sociedad global en cuanto a sus aspiraciones y limitaciones. Sus visiones, apocalípticas e integradas, dejaron reflexiones todavía vigentes, mucho más en la medida que estaban aprehendidas a un espíritu genuinamente libre. En este breve ensayo, sus anécdotas y lecciones alrededor de la escritura de su tesis y una reflexión surgida de una de sus novelas nos sirvieron de contexto para adentrarnos en el mundo de la investigación y el estudio genuinamente cooperativos y en la búsqueda y el procesamiento de la información, un tema que se ha vuelto todo un desafío tratar, acicateado como está por los desarrollos de la IA y cuyas múltiples e importantes implicaciones para el futuro apenas comenzamos a vislumbrar<sup>13</sup>.

Este ensayo también ha supuesto exponer que en cuanto a saber y conocimiento siempre seremos enanos elevados en los hombros de gigantes. Recordando que esos gigantes, como los que formaron pedagógicamente al propio Umberto Eco, también los tuvimos en nuestra juventud, en nuestros estudios universitarios;

fueron nuestros maestros, padres, modelos, nos ayudaron a encender las luces, nos animaron a iniciar el camino hacia nuestra propia búsqueda, nuestro propio saber y conocimiento. Por eso, en mi caso particular y en mi experiencia, estoy sumamente agradecido con ellos.

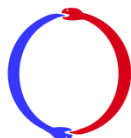
---

<sup>13</sup> Los desafíos y preocupaciones alrededor de los posibles impactos negativos de algunos programas de IA ha llevado a empresarios de este sector y a intelectuales a

firmar, a finales de marzo de este 2023, una carta abierta solicitando frenarlos por el momento. A la carta se accede desde [este vínculo](#).



Con el poeta Jon Juaristi



Encarnación Sánchez Arenas

en el pórtico del libro (“Agradecidas señas”), como indica Araceli Iravedra en *Hacia la democracia. La nueva poesía (1968-2000)*, (2016).

No tengo casa propia  
ni coche. Vivo solo  
y mi cuenta corriente  
está en números rojos.  
Habitó un ventisquero,  
un frío promontorio  
barrido por las turbias  
galernas del otoño.



Jon Juaristi Linacero (Bilbao, 6 de marzo de 1951) es un poeta, novelista, ensayista y traductor español en euskera y castellano.

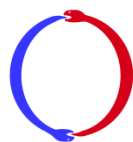
Entre su obra poética tenemos *Diario de un poeta recién cansado* (1986), *Suma de varia intención* (1987), *Arte de marear* (1988), *Los paisajes domésticos* (1992), *Mediodía* (1993), *Tiempo desapacible* (1996), *Poesía reunida (1986-1999)* (2001), *Prosas (en verso)* (2002), *Viento sobre las lóbregas colinas* (2008), *Renta antigua* (2012).

Mientras *Los paisajes domésticos* rubrican en algunos poemas de sustancia metadiscursiva la adhesión del autor a los postulados estéticos de la poesía de la experiencia, *Tiempo desapacible* incide desde el título en las vicisitudes de esa edad tirando a tormentosa en que se asienta una biografía personal y colectiva desgranada



*Prosas (en verso)* acentúa de forma ostensible la densidad conceptual, y la gravedad se compensa con la ironía o el esguince de humor en unos versos arañados al tedio y escritos en compañía de sus muchos fracasos, como propone Araceli Iravedra (2016). Son los fracasos que comparecen en composiciones como “Triomphi mortis”:

Una furtiva némesis, la vida  
(si al menos lo dijera claramente...)

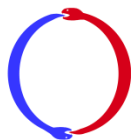


Esqueletos y fosas te hacen frente:  
valor, y a resistir la acometida.  
Frenarla no será labor perdida  
aunque te arrastre al fin por la pendiente.  
Defiendes una torre, un río, un puente  
de los que ya hasta el nombre se te olvida.  
Has visto el resultado en otros casos:  
yacentes cepas son los defensores  
talados por el viento en los alcores  
presentes sucesiones de fracasos.  
Pues es bueno saberse todavía  
en la turbia batalla noche y día.

Convergen en su poesía el ludismo, a partir de los abundantes juegos fónicos, métricos y retóricos que explotan las posibilidades dinámicas y polisémicas de la palabra poética: abundantes operatorias lingüísticas y figuras retóricas tendientes a la anfibología, el equívoco, la sorpresa y la ambigüedad. Junto con esta primera vertiente, se reconoce asimismo una segunda y profusa constelación de voces ajenas, que ingresan en sus libros a partir de citas más o menos explícitas, intertextualidades y, especialmente, a través de la parodia. Por último, el ludismo puede pensarse asimismo a partir de la creación —tragicómica— de un personaje, una suerte de poeta-doble o “poeta otro” que irrumpe textual y metatextualmente en los últimos trazos de su producción y que, como veremos, lo conecta con los ya mentados maestros en el artificio y la alteridad (Machado y Gil de Biedma) junto con la influencia de Ángel González, como indica Verónica Leuci en “Jon Juaristi, el juego de hacer versos”, *Especulo*, n.º 57 (2016).

A high-angle, nighttime photograph of a city skyline. In the foreground, a person wearing a dark patterned shirt and red pants stands on a red rooftop ledge, looking out over the city. The background is dominated by two tall, illuminated skyscrapers with glass facades reflecting city lights. To the left, another tall building is visible. Below the skyscrapers, a busy highway with multiple lanes of traffic is visible, with cars appearing as light trails. The sky is a deep blue, and the overall scene is lit with the warm glow of city lights and the cool blue of the night sky.

# Conociendo la editorial Sexto Piso



Pravia Arango

Paralelamente a esta anécdota, y aprovechando que habéis sacado el tema de la salud mental del que consideramos no se habla lo suficiente, justo en el último año hemos publicado dos obras colosales, muy distintas entre sí, que tratan este tema y que queremos recomendar a los lectores para quien esté interesado en indagar un poco más sobre el mismo: *Pequeñas desgracias sin importancia* de Miriam Toews y *Ceniza en la boca* de Brenda Navarro.

Si hacemos un repaso de vuestra trayectoria editorial en México y en España, los lectores lo agradecerán.

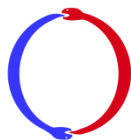
Nos presentamos como una editorial independiente y literaria, en su sentido más amplio. Sexto Piso se fundó en México en 2002 y desde 2005 estamos en España. La editorial se enfoca en la traducción de autores contemporáneos destacados y en la publicación de nuevas voces de la narrativa hispanoamericana, así como en la recuperación de obras poco conocidas, no disponibles en español. En nuestro catálogo se pueden encontrar obras de narrativa —novela y cuento, ensayo filosófico, político, literario—, novela gráfica y cómic, crónica y no ficción, poesía y libros infantiles. Contamos con distribución en México, España, Argentina, Colombia, Chile, Uruguay, Perú, Ecuador, Guatemala y Estados Unidos. Contamos, a día de hoy, con un catálogo de unos quinientos títulos. En 2004, obtuvimos el International Young Publisher of the Year, otorgado por la Feria del Libro de Londres, y en 2008, el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural, junto con las editoriales del Grupo Contexto, otorgado por el Ministerio de Cultura y Deporte de España. En ese mismo 2008, surgió SP Distribuciones, empresa que distribuye en México los libros de más de treinta editoriales, en su mayoría españolas y argentinas.



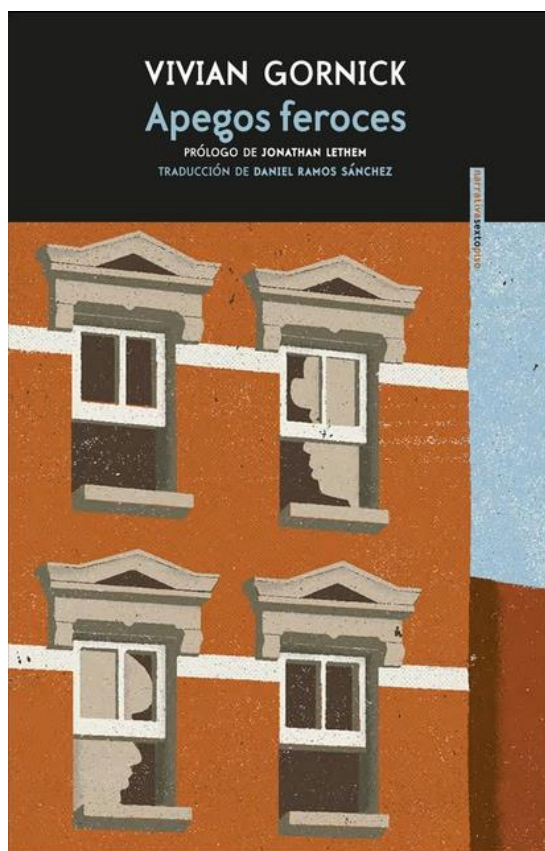
Noelia Olbés, jefa de prensa de Sexto Piso, contesta a las preguntas sobre la editorial.

Empecemos por el nombre y el logotipo. La planta sexta de un edificio es la altura mínima para suicidarse con cierta garantía de éxito. ¿Por qué elegís el nombre y el logo? ¿Queréis reivindicar un mensaje de que la muerte es mía y tengo derecho a morir dignamente? ¿O simplemente es humor negro del bueno, por cierto?

La realidad es que, en los inicios de la editorial, hace ahora veinte años, uno de los fundadores decía a menudo “prefiero lanzarme de un sexto piso a...”. De esa coletilla nació el nombre que ha sobrevivido hasta hoy.



Como hilo conductor de la entrevista he elegido una novela o autobiografía de ficción, según los franceses Emmanuel Carrère y Annie Ernaux, me he decantado (digo) por *Apegos feroces*, de Vivian Gornick. El libro se publica por primera vez en Nueva York en 1987, ¿por qué decidís publicarlo en castellano en 2017?



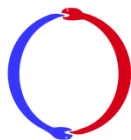
Lo que sucedió con la Gornick en España es un reflejo de lo que sucedió con su obra también en inglés. La escritora, como bien señalas, fue

publicando su obra a medida que iba escribiéndola, pero el *boom* le llegó bastantes años después y eso provocó que hubiese nuevos movimientos de sus libros en el mercado internacional. Varias personas, además de diferentes agentes, nos recomendaron leerla. Empezamos por *Apegos feroces* y supimos inmediatamente que estábamos ante una autora imprescindible.

*Apegos feroces* demanda una lectora ideal: una mujer de cincuenta o sesenta años que lea, hija de un ama de casa y que sea pionera en su familia del trabajo fuera. Esta lectora ideal que pide el libro ahora en España, ¿lleva treinta años de retraso con respecto a la lectora norteamericana?

La verdad es que no creemos que exista una lectora ideal para *Apegos feroces*. Afortunadamente hemos encontrado que el libro se abre paso a través de diferentes generaciones. Creemos que las lectoras y los lectores no deben verse necesariamente reflejados en las historias que leen para disfrutar, aprender y reflexionar sobre las mismas. A menudo encontramos a lectores muy jóvenes que nos cuentan que esa es exactamente la relación que mantienen con sus madres, aunque sus condiciones sociales, culturales y geográficas no puedan ser más distintas de las de Gornick. Sí que creemos que la obra de la autora está acompañando a la consolidación del feminismo que afortunadamente percibimos en estos últimos años. Esperamos que esto continúe así por muchos años más.

Tengo 65 años y aprendí a escribir a base de muestras que repetía con la pizarra y el pizarrín. Muestras como *mi mamá me ama, amo a mi mamá*. Vivian Gornick da una vuelta a esto y el resultado es tan liberador como la desmitificación del mundo del bebé. La literatura ha construido mitos románticos sobre el amor, la familia, la maternidad; mitos que para los crédulos como en mi caso han sido veneno a la



vena. Pienso que la novela realista decimonónica es un espejo a lo largo del camino en ambientación, pero en cuanto a sentimientos, interacción de personajes resulta una novela, rosa, plana, previsible y “topiguera”. Pregunto: ¿ha llegado la hora de dar visiones coherentes, adultas y reales sobre estos temas? ¿Se podría hablar de un “realismo de sentimientos”? ¿Es la hora de repensar “el espejo a lo largo del camino” de lo materno y lo paterno, de lo sexual y sus variantes, de lo filial...?

Sin duda el momento ha llegado y estamos asistiendo a la saludable proliferación de excelentes obras literarias que resignifican lo que es la familia, las relaciones románticas o el amor materno, tan encorsetado entre cuatro ideas preconcebidas hasta hace muy poco. Uno de esos ejemplos en cuanto a la maternidad lo descubrimos en el libro *Llamadas de mamá* de Carol Fives o en *Un fantasma en la garganta* de la irlandesa Doireann Ní Ghríofa. Siguiendo con el ejemplo en otros campos, en el último ensayo que hemos publicado de Vivian Gornick, *El fin de la novela de amor*, encontramos que la autora defiende que la metáfora del amor romántico como esa especie de panacea en la vinculación afectiva ha cambiado porque las mujeres hemos comenzado a tener otras experiencias que han dinamitado esa noción clásica del amor. También asistimos a una brillante ruptura en la idea de que la infancia es siempre feliz en el libro de cuentos *Dientes de leche* de Lana Bastasic. Es muy saludable que nuestro campo de visión se amplíe en todos estos ámbitos y tratamos de que así sea con nuestros libros.

Jonathan Lethem en la contraportada de vuestra edición de *Apegos feroces* califica la novela de Vivian Gornick como “atemporal y clásica”. Sin embargo, me parece que es una novela magnífica, pero muy temporal. Me explico. Creo que la novela envejecerá mal porque en un momento dado la gente interiorizará lo que plantea la novela y ésta ya no aportará.

¿Qué opinas, en un tiempo será arqueología literaria o mantendrá su frescura y modernidad? Un ejemplo de literatura castellana: las *Rimas* de Bécquer hoy son momias, no dicen nada a nuestros adolescentes mientras que *El lazarillo* aún tiene un puntito.

Ojalá supiésemos qué obras perdurarán, pero tememos que esa respuesta solo nos la dará el tiempo. Somos optimistas respecto a esta obra. Muchas veces la importancia de un libro no reside en qué se cuenta, sino en cómo se cuenta, y en eso Vivian Gornick es una maestra indiscutible.

Para terminar, sorpréndenos con dos libros publicados por Sexto Piso que no debemos perdernos.

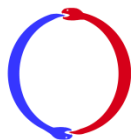
Dos joyas literarias: *El agua del lago nunca es dulce* de Giulia Caminito y *Huesos de sol* de Mike McCormack.

Muchas gracias por vuestra atención. Un saludo y hasta siempre.

¡Gracias a ti!



## Entrevista a Julio Herrera Menéndez



Ginés J. Vera



Con la llegada de la primavera y no muy lejos del horizonte el verano de este año impar, se nos antoja evocador asomarnos a la playa, a nuestro litoral. Qué evocador es encontrar en esos paseos un faro. Y para faros y la belleza que transmiten compartimos este mes la entrevista que me concedió Julio Herrera al hilo de su libro *Faros. Luces del norte* (Oberón). Julio Herrera Menéndez (Principado de Asturias, 1960) es licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Oviedo. Viajero infatigable, ha publicado entre otros los libros: *Asturias. Los mejores paseos por la costa*; *Asturias, Rutas por los bosques más bellos*; *Parques nacionales y naturales de Asturias*; *Los lagos y lagunas más bellos de Asturias*; *La luz de Asturias*; *Pueblos de montaña de Asturias*; *Luz de tormenta De Estaca de Bares al río Adour*; o *Pueblos de montaña de Asturias: Vida en las cumbres*. Actualmente, alterna su labor creativa con la docente, impartiendo clases de fotografía.

Repasando su bibliografía, veo que es un enamorado del norte español. Tiene en su haber varias obras sobre el rico patrimonio asturiano. No es vano, es usted hijo del Principado de Asturias y eso seguro que marca. Habiendo incluido ya un recorrido por los dieciséis faros del litoral asturiano en otra obra suya, ¿qué le llevó a plasmar ahora de manera exhaustiva todos los faros desde las Rías Baixas hasta Biarritz?

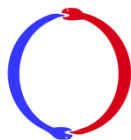
Los faros siempre me han fascinado y los he buscado en cualquier rincón del mundo al que he viajado. Son más que una construcción humana: son como un eslabón perdido entre la naturaleza y una sociedad cada vez más inmersa en las nuevas tecnologías dando la espalda a unos valores ancestrales ligados a la fuerza de la naturaleza.

Esta fascinación por los faros y el mar me ha llevado a recorrer toda la costa del norte de la península Ibérica en busca de la personalidad de cada faro.

El libro *Faros, Luces del norte* no es una guía de imágenes encasilladas, es una obra fotográfica en la que, jugando con las luces y a veces las tormentas y temporales, plasmamos una fotografía única y personal de lo que me sugiere cada faro.

Habrà quien al ver un faro experimente la sensación de que son meramente algo del pasado, casi como una simple y fría construcción de piedra, que protegieron durante siglos a marineros y pescadores de los violentos cambios de humor del mar. Pero los faros son presente, siguen en activo en nuestra sociedad hiperconectada 5G, ¿cierto? ¿Qué opina de cómo han evolucionado vs. envejecido a lo largo de la historia?

Evidentemente, ya no son tan necesarios como hace cuarenta años. Aunque siguen manteniendo actividad, su función se ha convertido



más en una ayuda para la navegación de cabotaje que en una necesidad vital para su seguridad. De hecho, su futuro parece algo incierto, ya que el número de fareros es cada vez menor, casi todos los faros están ya automatizados y, como me comentaba José Luis, último farero del Cabo de Peñas en Asturias, ya no se forman nuevos técnicos para la sustitución de los fareros que se van jubilando, por lo que puede que ésta sea la última generación.

Hallamos en su libro cincuenta faros, con un especial énfasis en sus fotografías. Recordemos que es un libro en gran formato. Intuyo que ha querido plasmar los momentos en que una determinada iluminación —a menudo fugaz y especial— les confieren la personalidad de cada uno, su espíritu; creo que, jugando con los amaneceres, los atardeceres, las tormentas, los temporales, la hora dorada... Háblenos de esa poética de la luz captada, pura metáfora: los faros, luz en la oscuridad.

La costa norte de la península Ibérica, bañada por el mar Cantábrico y el océano Atlántico, está muy expuesta a los fuertes temporales que, en determinadas épocas del año, bajan del norte de Europa. Además, es una costa muy abrupta y rocosa, lo que la convierte en una de las más peligrosas para la navegación de toda la península; no en vano a una parte de ésta se la denomina *la Costa da morte* debido al altísimo número de naufragios.

La especial situación geográfica entre la España atlántica y la mediterránea genera una evolución atmosférica muy cambiante. Las luces que se dan entorno a los faros son variadísimas y de una gran calidad para trabajarlos fotográficamente hablando. Muchas de las fotografías realizadas para este libro las tuve que hacer en muy poco tiempo, ya que unos rayos crepusculares, un arco iris o una mágica luz de tormenta apenas duran unos segundos y hay que estar preparado. A veces, el trabajo de toda una semana de planificación, información y

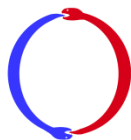
búsqueda de localizaciones tan solo dan como resultado una fotografía, pero si el resultado era lo que buscaba, siempre merece la pena. Si a todo esto unimos la belle variedad física y el óptimo estado de conservación de gran parte del litoral norte, especialmente en tramos de la costa de Asturias, algunos casi vírgenes, estamos en un entorno de un gran valor fotográfico en donde sus faros juegan un relevante papel levantándose en lugares auténticamente espectaculares.

Además de esas increíbles fotografías, descubrimos en el libro pinceladas históricas de los faros del norte de España. No en vano encontramos, por ejemplo, la Torre de Hércules. Único faro declarado Patrimonio de la Humanidad y hermanado con la Estatua de la Libertad..., y el más antiguo del mundo en funcionamiento. Coméntenos ese repaso a cada uno de ellos, incluyendo datos sobre su construcción, descripción arquitectónica, etc.

Aunque es un libro eminentemente fotográfico, no podían faltar una serie de datos e historias de cada faro. Su belleza no solo está en su arquitectura sino, y a veces más importante, en el lugar que lo rodea.

Son casi 2 000 kilómetros de costa con faros contruidos, en su mayoría, a lo largo de tres siglos (sin contar la Torre de Hércules (datada en el siglo II) y en lugares muy diferentes como cabos solitarios, islas, rodeados de bosques, a la entrada de un puerto o en la desembocadura de una ría. Junto a su entorno y a su arquitectura los faros son todos diferentes y cada uno tiene sus particularidades técnicas: altura, alcance de la linterna, número de destellos, tipo de lámpara, etc. Y, por supuesto, su historia y anécdotas, algo que incrementa aún más su interés dándoles un toque más de humanidad.

Estas estructuras de piedra, en algunos casos, son también una imagen de una integración



amable y sostenible —casi— en armonía con la naturaleza que los rodea resistiéndose a ser domesticada. Si antes nombraba a la Torre de Hércules, ahora le preguntaría por el faro de Ajo, en Cantabria. Inaugurado en 1930, fue no a mucho objeto de polémica tras su intervención artista.

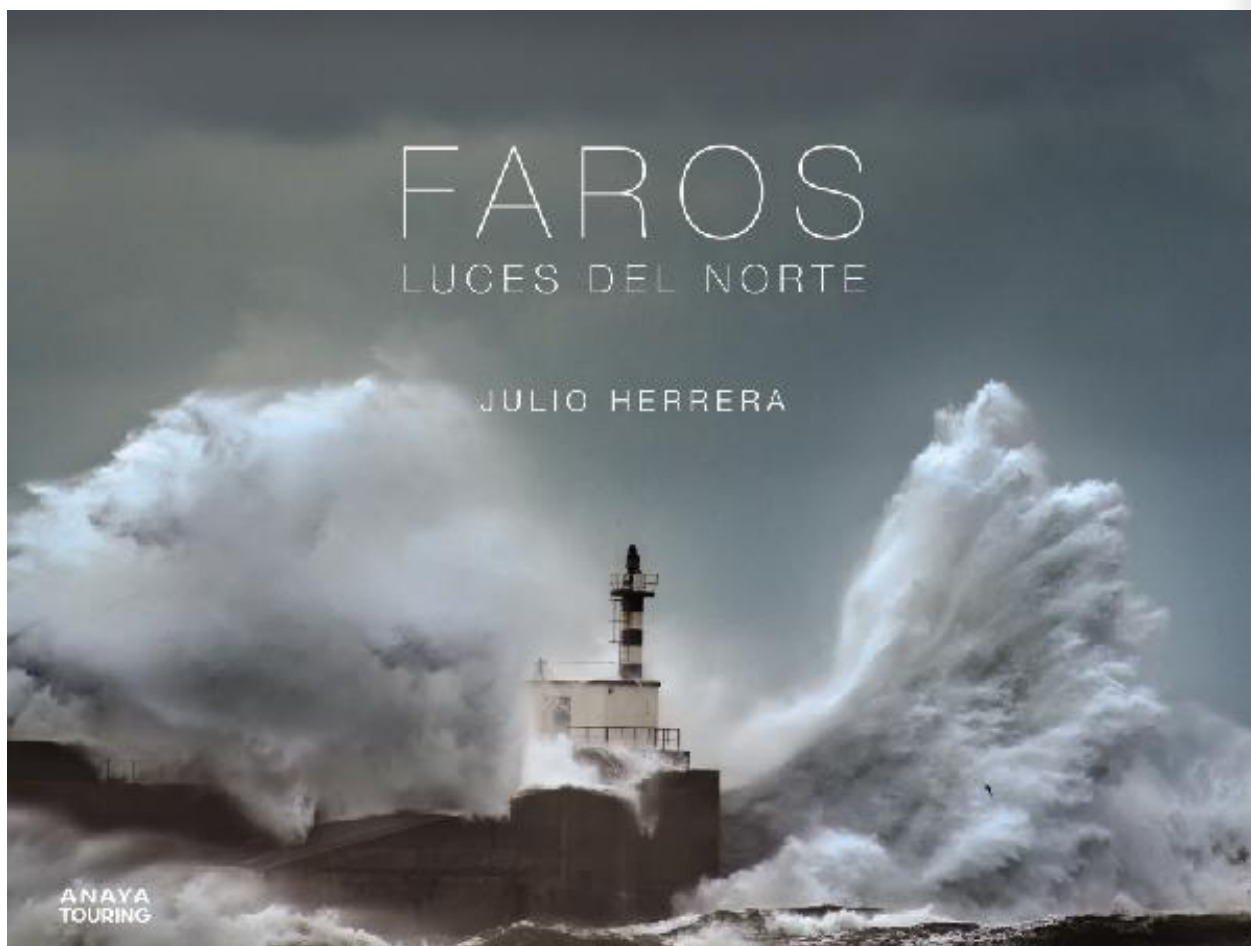
En efecto, como licenciado en Historia del Arte, valoro todas las tendencias artísticas, como no puede ser de otra manera, pero hay que sopesar mucho cómo, dónde y sobre qué se llevan a cabo este tipo de iniciativas.

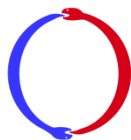
Estas acciones pictóricas no son nuevas: Ibarrola tiene numerosas obras de características similares sobre bosques o rompeolas. Sin embargo, en el arte no todo vale y así como a nadie se le ocurriría pintar la Puerta de Alcalá de rojo, verde y azul, creo que la intervención en faro de Ajo, como elemento arquitectónico protegido y de especiales características, tendría que haber tenido un estudio más a fondo

así como una deliberación y consenso por parte de expertos y colectivos sociales y no haberse centrado únicamente en réditos económicos vinculados a un turismo que tanto daño ha hecho sobre las costas de este país y especialmente en muchas zonas de Cantabria.

Entre los numerosos lectores de este libro seguro que habrá algunos amantes de la fotografía. Dado su carácter viajero y habiendo captado fotos de faros en todo el mundo, le pediría alguna recomendación para ellos. Algún consejo sobre la cámara ante los frecuentes juegos de la luz del sol colándose entre nubarrones, cielos gris plomizo o zonas despejadas preñadas de azules intensos.

Actualmente, estoy trabajando en una guía sobre este tipo de fotografía que espero publicarla para primavera. En ella doy muchos consejos e información sobre cómo fotografiar amaneceres, tormentas, temporales marinos, arcos iris, etc.





Pero, centrándonos en los faros, quizás la principal recomendación es mirarlos como un ser vivo en su hábitat. Tenemos que acercarnos a ellos como si tuviesen alma y esa alma hay que buscarla en los momentos más especiales de luz: en las tormentas, crepúsculos, nieblas y temporales.

No podemos ir con prisas o pensar que en una primera visita podemos captar el carácter de un faro. Hay que ir una y otra vez hasta que podamos contar una historia.

Cuando reseño libros culinarios suelo incluir algún nombre de las recetas de este. No me resisto a lanzarle unos cuantos nombres de faros para que nos los maride no con un albariño o un txacolí. Acaso con algún apunte histórico, curiosidad o anécdota personal mientras confeccionaba el libro. Sean aquí, el faro de Cabo Vilán (A Coruña); el faro de Fisterra (A Coruña); el faro de Cabo de Peñas (Asturias); el faro del Castillo de Santa Ana (Cantabria); el faro del Caballo (Cantabria); y el faro de Santa Catalina (Vizkaia).

El faro de Cabo Vilán es uno de los más extraordinarios de Galicia. Sobre un alto promontorio, domina la llamada Ruta de los Faros a lo largo de una gran parte de la *costa Da Morte*. Es uno de mis favoritos y de los más fotogénicos de Galicia. Frente a él pasé largas horas contemplando cómo la luz que le rodea va modelando su entorno descubriendo diferentes perfiles.

Fisterra no necesita presentación, es un icono en Galicia, y especialmente en el Camino de Santiago, pero también tiene sus secretos y, si te quedas una noche de temporal, cuando los ríos de turistas y peregrinos han desaparecido, verás cómo su luz desprende una magia especial.

El faro de Cabo Peñas es uno de los que más penetra en el mar Cantábrico y el de mayor alcance de Asturias. Para mí, además, es de los más entrañables. Hasta él he ido cientos de veces a ver sus extraordinarios ocasos con infinitos cambios de luz.

Uno de los más curiosos del norte de España es el que se yergue sobre el castillo de Santa Ana, del siglo XII, levantado sobre la Villa de Castrourdiales que en el Medievo fue uno de los puertos más importantes del mar Cantábrico. Sobre sus vetustas murallas, he disfrutado muchas veces cómo las olas rompen con furia y se elevan sobre sus murallas.

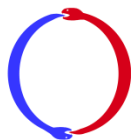
El del Caballo es, por desgracia, un claro ejemplo de lo que nunca debería suceder.

Hoy día solo queda un triste recuerdo de lo que fue un hermoso faro con un pequeño embarcadero y sus instalaciones para el farero. Un ejemplo más de la desidia y la falta de sensibilidad hacia nuestro patrimonio.

El faro de Santa Catalina, a la entrada del tradicional puerto de Lekeitio, se agarra sobre la roca en el mismo borde del acantilado. Frente a él disfruté cómo una galerna se iba acercando hacia el impasible faro alterando todo a su paso, tiñendo el mar de un sorprendente color esmeralda y el cielo de un espeso gris amenazador.

# Discos dedicados





Goyo

cuando el apogeo del rock y el comienzo de la música pop la hicieron declinar.

La radio fue el vehículo fundamental para su difusión y en las emisoras había una sección de discos dedicados que las familias regalaban a los suyos, los esposos entre sí, los padres a los hijos, los hijos a los padres, los hermanos, los novios, los amigos... “Para Manolito, en el día de su cumpleaños, con todo el cariño de sus papás”, “Para Conchi, de su novio Pepe, que la quiere muchísimo”. “Para mi tío Alfredo, en el día de su boda, deseándole que sea muy feliz”, “Para...”, dedicatorias que ocupaban varios minutos y que finalizaban con la canción elegida.



Antonio Quintero (Jerez 1895, Madrid 1977), Rafael de León (Sevilla 1908, Madrid 1982) y Manuel Quiroga (Sevilla 1899, Madrid 1988) compusieron más de 5 000 canciones que dejaron una huella imborrable de su dilatada vida artística como autores, —Quintero, León, Quiroga— reflejaban los títulos de crédito de los discos. Quintero, poeta que daba cuerpo dramático a las composiciones, León, poeta asociado a la generación del 27, ponía la letra y Quiroga, que daba la vida musical a las composiciones de los anteriores. Salvador Valverde, Juan Solano o Perelló fueron también autores notables de la época.

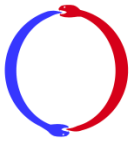
La copla, entrañable copla española, fue el género al que dedicaron la mayoría de sus composiciones, derivadas según parece, de la tonadilla escénica de mediados del siglo XVIII, cantada en los intermedios de las comedias de aquellos tiempos y que dominó el panorama musical en nuestro país hasta los años 60,



Antonio Quintero.



Rafael de León.



Manuel Quiroga.

Conchita Piquer, Juanita Reina, Miguel de Molina, Lola Flores, Sara Montiel, Marifé de Triana..., más recientemente Rocío Jurado, Isabel Pantoja, Pasi6n Vega, Miguel Poveda, Nino Bravo, Raphael..., para todos alcanzaba el genio artístco de este imperecedero trío y otros autores.

Vendedores de las emisoras recorrían los domicilios con una extensa lista de canciones que por un módico precio eran emitidas el día señalado y los de coplas, que ofrecían por las calles las letras, impresas en una hoja doblada de llamativo color, reflejando los títulos y los autores. Las letras cantaban al amor, al desencano, a los celos, a las prohibidas pasiones, a veces festivas, otras picarescas o con detalles de humor y muchas con desenlaces dramáticos, una vida resumida en tres, cuatro o cinco minutos que duraban las canciones. Mujeres y hombres las cantaban en los trabajos, en las tareas de casa, en bares o en reuniones familiares.

*Tatuaje, Romance de valentía, Limosna de amores, Ojos verdes, Yo soy esa, Francisco Alegre...* son ejemplos de muchas de ellas.

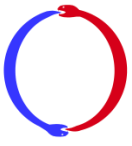
Yo soy esa  
esa oscura clavellina  
que va de esquina en esquina  
volviendo atrás la cabeza  
lo mismo me llaman Carmen  
que Lolilla que Pilar  
con lo que quieran llamarme  
me tengo que conformar  
soy la que no tiene nombre  
la que a nadie le interesa  
la perdición de los hombres  
la que mienta cuando besa  
ya lo sabes yo soy esa

Fragmento de *Yo soy esa*  
(Quintero, León, Quiroga)



عبد الرحيم الخصار

Abderrahim Al Khassar



Encarnación Sánchez Arenas

شاعر وروائي وصحفي ثقافي

عضو اتحاد كتاب المغرب

عضو بيت الشعر بالمغرب

حصل على جائزة بلند الحيدري بمنندى أصيلة  
الدولي سنة 2011، وشارك في ثلاث إقامات أدبية  
بالولايات المتحدة الأمريكية. ترجمت أعماله إلى  
عدد من اللغات.

صدرت له الدواوين التالية :

- أخيرا وصل الشتاء، شعر وزارة الثقافة المغربية  
2004، تنويه من بيت الشعر بالمغرب
- أنظر وأكتفي بالنظر، 2007
- نيران صديقة، 2009، الدولي
- بيت بعيد، 2013
- خريف فرجينيا، رحلات إلى أمريكا وأوروبا.  
كراس المتوحد. 2017
- عودة آدم، 2018
- القبطان البري، 2020
- كما صدرت له رواية :  
جزيرة البكاء الطويل، 2022

Poeta, novelista y periodista cultural.

Miembro de la Unión de Escritores de Marruecos.

Miembro de la Casa de Poesía de Marruecos.  
Obtuvo el premio Belind El Haidari en el fórum internacional de Asilah en 2011.

Participó en varios encuentros culturales y en tres estancias literarias en Estados Unidos.

Publicó los siguientes poemarios:

- *Por fin llegó el invierno* (2004)
- *Miro y me conformo en mirar* (2007)
- *Fuegos amigos* (2009)
- *Casa lejana* (2013)
- *Otoño. Viajes a América* (2017)
- *El regreso de Adán* (2018)
- *El capitán de tierra* (2020)

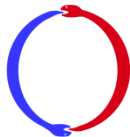
Y publicó la novela *La isla del largo llanto* en 2022.

Yo soy Adán  
el primer hombre en esta tierra  
que hizo señas al sol y lo llamó por su nombre.  
Quizás otro pasó por aquí y dejó sus huellas,  
pero no encontré rastro  
de alguien que tiene las mismas pisadas que yo.  
Yo tenía la oportunidad de quedarme allí,  
pero mi mano alcanzó la trampa de la manzana  
y no fui un viento que devastó  
los árboles cuando la bajé.  
Es mi aliento  
el aliento de un hombre  
cuyo arrepentimiento paralizó sus pies.  
Quiero que pasen estas aguas  
en otras tierras.  
Estos pañuelos no podían servir para secar la tristeza de nadie.  
En cuanto a mi mano, que pensé que era una rama en mi cuerpo,  
se ha convertido en una rama en otro cuerpo.  
El olor de la tierra sigue en mi nariz,  
el desamor la arañó  
entre el antebrazo y el hombro  
y en cuanto a mis ojos, fluye de ellos  
mi nostalgia por los ángeles.

أَنَا آدَمُ  
أَوَّلَ رَجُلٍ عَلَى هَذِهِ الْأَرْضِ  
أَوْمًا لِلشَّمْسِ وَنَادَاهَا بِاسْمِهَا.  
رُبَّمَا دُبَّ غَيْرِي هُنَا  
لَكِنِّي لَمْ أَجِدْ أَثَرًا  
لِمَنْ قَدَمَاهُ تُشَبِّهُ قَدَمِي  
كَانَ بِمَكَانَتِي أَنْ أَبْقَى هُنَاكَ  
لَكِنِّي يَدِي طَالَتْ شَرَكَ الثُّفَاخِ  
لَيْسَتْ رِيحًا تِلْكَ الَّتِي عَصَفَتْ  
بِالْأَشْجَارِ حِينَ نَزَلْتُ  
إِنَّهَا أَنْفَاسِي  
أَنْفَاسَ رَجُلٍ  
شَلَّ النَّدَمُ قَدَمَيْهِ.  
هَذِهِ الْمِيَاهُ أَرِيدُ لَهَا أَنْ تَمَرَّ  
فِي الْأَرْضِ الْأُخْرَى  
هَذِهِ الْمَنَادِيلُ لَمْ تَكُنْ لِتَجْفِفَ شَجْنُ أَحَدٍ  
أَمَّا يَدِي الَّتِي ظَنَنْتُ أَنَّهَا عُصْبٌ فِي جَسَدِي  
فَقَدْ صَارَتْ عُصْبًا فِي جَسَدٍ آخَرَ.  
مَا زِلْتُ رَائِحَةَ التُّرَابِ فِي أَنْفِي  
الْحَسْرَةُ أَهْرَسَتْهَا  
مَا بَيْنَ السَّاعِدِ وَالْكَتِفِ  
أَمَّا عَيْنَايَ فَيَسِيلُ مِنْهُمَا  
حَنِينِي إِلَى الْمَلَائِكَةِ



Céline Walter



Texto y traducción de **Miguel Ángel Real**

a la escritura. Fue presentadora y reportera en una radio libre y redactora de una revista regional. Pero sigue buscándose a sí misma, y sólo se reconoce en la soledad y la naturaleza. Renunció a la función pública y durante un tiempo trabajó como *freelance*.

En 2014 empezó a escribir poesía de forma definitiva, animada por los poetas Bernard Noël y Christian Bobin.

Céline Walter es autora de varios poemarios y relatos poéticos para adultos y niños. Sus poemas también se han publicado en libros de arte y catálogos de exposiciones en el campo de la fotografía. Otros textos están relacionados con la escultura, la música clásica contemporánea, la canción francesa y otras creaciones sonoras que son fieles testigos de la extrañeza de la autora.

Céline Walter vive y trabaja en una aldea aislada cerca de las Fuentes del Sena, en Borgoña.

#### Bibliografía:

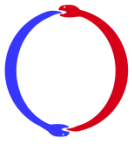
- *Petite, c'est la fête tu voudrais mourir*, prólogo de Bernard Noël (Ed. Tituli, 2014). Poesía.
- *L'Inconnue de la Seine*, prólogo de Eric de Laclos (Ed. Tituli, 2016). Poesía.
- *Si*, (Ed. Tarmac, febrero de 2018). Cuentos.
- *Réminiscences (26)* (Ed. Aencrage & co, marzo de 2018). Libro de artista con Yves-Jacques Bouin, Christine Delbecq y Philippe Agostini.
- “*La lenteur*”, (Ediciones DiChroma, Madrid, 2018). Poema para el catálogo de la exposición del fotógrafo Paul Alexandre.
- *Un árbol tan blanco como la nieve* (Ed. DiChroma, septiembre de 2019). Cuento infantil no traducido al francés.



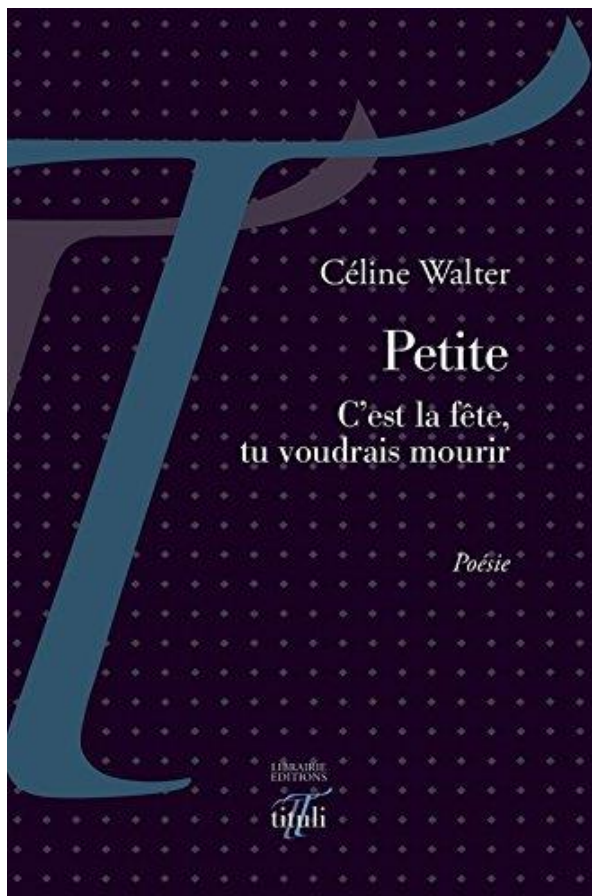
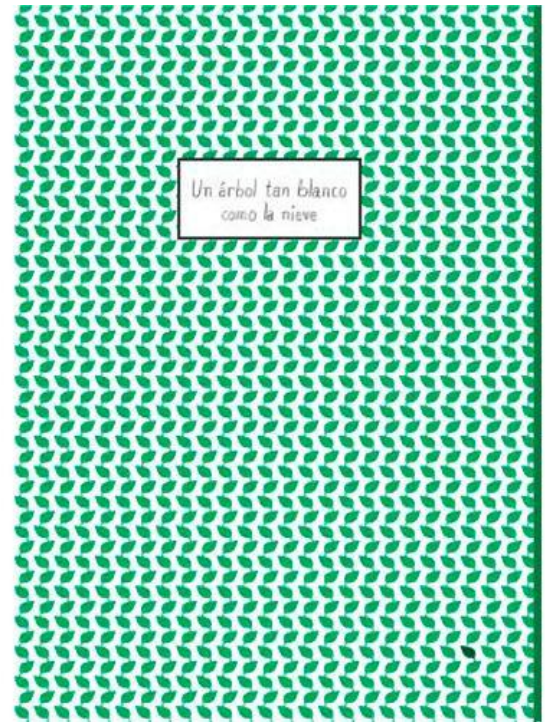
Céline Walter (1972). Hija única y solitaria, creció en el campo, jugando al aire libre, construyendo cabañas y leyendo constantemente, a menudo, en voz alta.

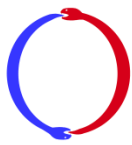
Desde muy pequeña, mantuvo un diálogo estrecho y permanente con lo vivo, lo sagrado, lo misterioso y lo invisible. Cuestiona las fronteras de aquí y de allá, los bosques, las colinas, el río y, a menudo, vuelve al cementerio como entre brazos amigos.

A los 16 años dejó el instituto, donde no encajaba. Enseguida empezó a trabajar, a experimentar y a realizar mil y un pequeños trabajos, a veces inverosímiles. Varios encuentros decisivos reafirmaron su mirada sensible y la animaron a formarse en los oficios de la información y la comunicación. Lo hizo por puro amor



- *Dans la peau de l'homme* (Ed. Martinsfontes, São Paulo, 2020). Poema para el catálogo de la retrospectiva del fotógrafo Carlos Moreira.
- “*Le noir, c’est l’autre*”, (Ed. DiChroma, febrero de 2021). Poema para el catálogo de la exposición de la fotógrafa Margaret Watkins.
- *Peau de lait* (Éditions du Cygne, mayo de 2021). Relato.
- *Avec eux, je marche* (Ed. RMN, octubre de 2021). Nueve textos para el catálogo de la exposición Vivian Maier en el Museo del Luxemburgo.
- “*Une en présence multiple*”. Poema, publicado en la *Anthologie de la poésie française de Philippe Torreton* (Ed. Calmann-Lévy, noviembre de 2022).



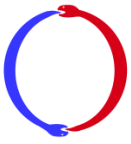


Céline Walter  
**Duende**



Extraits de *Duende* (Ed. Tarmac, Nancy, France, 2023), Céline Walter

Fragmentos de *Duende* (Ed. Tarmac, Nancy, Francia, 2023), Céline Walter

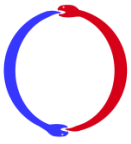


## (Extrait Chapitre II)

chez nous le jardin a déjà tiré l'automne à lui  
je l'ai laissé faire en partant - comme on laisse tout faire au chat

avant mon départ  
j'ai fait un dernier tour de fleurs  
mon tour de gratitude  
j'ai senti septembre naître - sur mes lèvres  
les rudbeckias avaient le cœur chaud  
et les dahlias le poignet de montre lourd  
tous avaient le pouls lent  
on entendait clairement grandir le vent - le nôtre  
il avait la voix qui muait  
il ne jouait plus comme ici  
il avait fini de jouer  
il ne faisait plus l'enfant - comme moi à présent qui suis loin

j'ai envie de pleurer  
ici  
le temps m'a dessiné un bonnet d'âne sur la tête

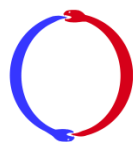


**(Fragmento del capítulo II)**

en casa el jardín ya se ha apoderado del otoño  
lo dejé hacer cuando me fui - como se le deja hacer todo al gato

antes de irme  
di un último paseo por entre las flores  
un paseo de agradecimiento  
sentí nacer septiembre - en mis labios  
los rudbeckias tenían el corazón cálido  
y las dalias un pesado reloj de pulsera  
todos tenían un pulso lento  
oíamos claramente crecer el viento - el nuestro  
su voz estaba cambiando  
ya no jugaba como aquí  
había terminado de jugar  
ya no actuaba como un niño - como yo ahora que estoy lejos

tengo ganas de llorar  
aquí  
el tiempo ha dibujado orejas de burro en mi cabeza



#### **(Extrait Chapitre IV)**

j'ai confiance une fois debout  
y compris dans le vertige - j'ai dansé longtemps tu sais

danser c'est la vie qui nous prend par surprise  
elle ne sait pas faire l'amour autrement

regarde-moi - je n'en ai pas fini avec ce corps  
il me pardonne tout  
je vais m'en souvenir  
je vais me lever - traverser le carrelage  
me laisser cueillir - pour toi  
pour qu'un jour tu me retrouves en pleine forme qui sait  
à l'autre bout – du bon côté

de ce livre

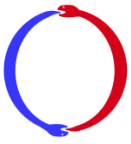
#### **(Fragmento del capítulo IV)**

confío cuando estoy de pie  
incluso en el vértigo - bailé durante mucho tiempo sabes

bailar es la vida que nos coge por sorpresa  
no sabe hacer el amor de otra manera

mírame - no he terminado con este cuerpo  
me lo perdona todo  
lo recordaré  
me levantaré - atravesaré el piso  
me dejaré cosechar - para ti  
para que un día me encuentres en plena forma quién sabe  
en el otro extremo - en el lado correcto

de este libro



### (Extrait Chapitre V)

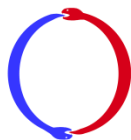
j'ai repris le chemin qui longe le noir et le silence  
une lumière a appelé à la prière dans la chambre  
et une scène a surgi  
la lumière déchirait pour de bon l'habit du danseur  
moi je l'aurais trouvé beau même tombé à genou  
il venait d'entrer sans sourire  
suivi d'une femme au visage durci par une promesse à tenir  
des musiciens les rejoignaient - glissant sans cesse  
un orchestre sans fin

combien étaient-ils ?

je n'avais pas envie de compter  
ni les hommes  
ni la femme  
ni les musiciens  
ni les voix qui cherchaient déjà à gagner ma solitude  
à m'étourdir après je ne sais quel combat  
alors j'ai vu rouge

j'avais envie de me battre

parce qu'à cet instant  
j'étais dans un bras qui venait de se lever  
et le mouvement d'après j'étais main  
et dans le suivant je me suis évanouie  
une dernière contraction et j'étais tout  
j'étais l'air que déplaçait la danseuse  
j'étais le vert porté hors de ses yeux  
et l'eau salée qui rinçait tous les sables de toutes les plages  
j'étais la mort qui tirait sur ma peau pour en faire un tambour  
j'étais la terre qui cognait sur mon cœur pour un peu plus de musique  
comme si un cœur sur terre pouvait appeler toutes les âmes



### **(Fragmento del capítulo V)**

volví a tomar el camino que bordea lo oscuro y el silencio  
una luz llamó a la oración en la habitación  
y surgió una escena  
la luz rasgaba para siempre el vestido del bailarín  
me habría parecido hermoso aunque hubiera caído de rodillas  
acababa de entrar sin una sonrisa  
seguido de una mujer con el rostro endurecido por una promesa que cumplir  
los músicos se les unían - sin cesar resbalando  
una orquesta interminable

¿cuántos eran?

no tenía ganas de contar  
ni los hombres  
ni las mujeres  
ni los músicos  
ni las voces que ya intentaban ganar mi soledad  
para aturdirme después de no sé qué lucha  
entonces me puse furiosa

tenía ganas de luchar

porque en ese momento  
yo estaba en un brazo que se acababa de levantar  
y al siguiente movimiento yo era mano  
y al siguiente me desmayé  
una última contracción y yo era todo  
yo era el aire que movía la bailarina  
yo era el verde que se desprendía de sus ojos  
y el agua salada que limpiaba todas las arenas de todas las playas  
yo era la muerte tirando de mi piel para hacer un tambor  
yo era la tierra que golpeaba mi corazón por un poco más de música  
como si un corazón en la tierra pudiera llamar a todas las almas



**(Extrait Chapitre VII)**

jour et nuit commencent à frapper le sol  
mélangent leurs poings dans les couleurs du soir pour ne former qu'une seule boue  
je suis une chemise d'homme aux manches roulées devant la fenêtre  
une nuque trait d'union entre deux éclairs  
une enfant aux pieds nus entre chien et loup qui se sautent à la gorge

c'est l'heure  
ça tonne

**(Fragmento del capítulo VII)**

el día y la noche comienzan a golpear el suelo  
mezclan sus puños en los colores del atardecer para formar un solo barro  
soy una camisa de hombre remangada frente a la ventana  
una nuca eslabón entre dos relámpagos  
una niña descalza entre dos luces degolladas\*\*

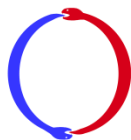
es la hora  
está tronando

---

\*\* N.d.T.: El equivalente de la expresión “entre dos luces” es, en francés, “*entre chien et loup*”, que literalmente significa “entre perro y lobo”. El verso original habla pues de dos animales que se degüellan.



Okaerinasai



Augusto Guedes

Si...

Benvidos a miña casa  
aos meus soños de palabras  
e anacos de papel.

Benvidos

as ausencias atesouradas  
entre nubes de tempo  
e lúas de agosto

Benvidos

as páxinas raiadas  
con caligrafías antigas  
e votos por facer.

E... cando as pedras  
escachen o seu silencio  
SED BENVIDOS

Si...

Bienvenidos a mi casa  
a mis sueños de palabras  
y trozos de papel.

Bienvenidos

a las ausencias atesoradas  
entre nubes de tiempo  
y lunas de agosto

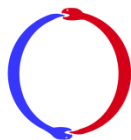
Bienvenidos

a las páginas rayadas  
con caligrafías antiguas  
y votos por hacer.

Y... cuando las piedras  
rompan su silencio  
SED BIENVENIDOS



El mio llar



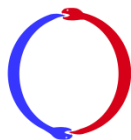
Alfredo Garay

El mio llar  
casi nun ocupa nada,  
ye un espaciu pequeñín,  
ellí teo yo tola mio fortuna,  
los mios bienes, alegrías y penes,  
el mio consuelu y l'aselu,  
esa paz que me cura ya sáname  
de toles firies.  
Esa casa-cuerpu que nun me pertenez  
a la que siempre quiero volver.  
Qué más da'l nome que-y pongas.  
El míu, el mio llar  
tien nome de muyer.

Mi hogar  
casi no ocupa nada,  
Es un espacio pequeño,  
allí tengo yo toda mi fortuna,  
mis bienes, alegrías y penas,  
mi consuelo y mi calma,  
Esa paz que me cura y me sana  
de todas las heridas.  
Esa casa-cuerpo que no me pertenece  
A la que siempre quiero volver.  
Qué importa el nombre que le pongas.  
El mío, mi lar  
tiene nombre de mujer.



Espuma de mar

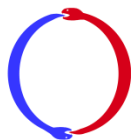


Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo. Para conocer con detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publican las entidades convocantes.

Solo se presentan convocatorias que no plantean en sus bases ningún tipo de discriminación por razón de sexo, raza o lugar de nacimiento, las que ofrecen premios en metálico y en las que pueden participar mayores de edad, sin perjuicio de que en alguno de los certámenes también puedan participar menores.

El andaluz **Antonio Muñoz Molina** (Úbeda, 10/1/1956) ha recibido el Premio CEDRO 2023 por su constante defensa de la cultura y de los derechos de autor, galardón que le será entregado el próximo 26 de abril. En palabras del presidente de CEDRO, Daniel Fernández: “Hemos querido destacar que para él la defensa de la propiedad intelectual y de la cultura diversa han sido constantes en su vida. No solamente lo ha reivindicado en sus columnas periodísticas, sino que también acudió en su momento al Congreso de los Diputados a defender la necesidad de proteger adecuadamente la cultura y los derechos de autor”. Muñoz Molina, académico de la lengua desde 1995 tiene una extensa trayectoria literaria en la que ha recibido un gran número de premios desde 1986, fecha del primer galardón, que corresponde al Ícaro de Literatura por *Beatus Ille*. A este han seguido en 1988 el Premio Nacional de Narrativa y el de la Crítica por *El invierno en Lisboa*; en 1991, el Premio Planeta por *El jinete polaco*, obra que recibiría también el Premio Nacional de Narrativa de 1992; en 1998 recibe el Premio Fémina Étranger a la mejor obra extranjera publicada en Francia por *Plenilunio*; en 1998, el Premio Elle y el Premio Crisol; en 2003, el Premio Mariano de Cavia por su artículo “Lecciones de septiembre” y el González-Ruano por su artículo “Los herederos”; en 2012, el Prix Méditerranée Étranger por *La noche de los tiempos*; en 2013, el Premio Jerusalén; en 2015, el Premio Andalucía de la Crítica; en 2020 el Premio Médicis étranger por *Un promeneur solitaire dans la foule*, traducción francesa de *Un andar solitario entre la gente*; y en 2022, el Premio José Luis Sampedro de Getafe Negro.





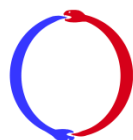
## Novela

El escritor español especializado en literatura fantástica y de terror **José Antonio Bonilla** (Sabadell, 1969) ha sido galardonado con el Premio BMB 2023 de novela negra por su obra *La dama de niebla*, ambientada en la época del *procés* (proceso para la independencia de Cataluña). La novela, que será presentada en el Ayuntamiento de Bossost el próximo 30 de abril, durante la celebración del Black Mountain Bossóst. José Antonio Bonilla ya había ganado con anterioridad el Premio Novela de Terror Ciudad de Utrera 2018 con *Ciudad espejo* y había recibido accésits o había sido finalista de un buen número de certámenes literarios centrados en el terror, en la fantasía y en la ciencia ficción, como en las ediciones de 1994, 1995 y 1997 del Premio UPC de Ciencia Ficción, en el Premio Domingo Santos de Ciencia Ficción de 2014, del Premio de Literatura de Terror “Villa de Maracena” de 2014 y en el Premio Novela de Terror Ciudad de Utrera del mismo año, en todos estos últimos, con la novela *La inconquistable*. Repitió condición de finalista en este último premio en las ediciones de 2015 (con *Juguetes rotos*), de 2016 (con *El precio de las sombras*) y 2016 (con *Cuando susurran las sombras*); también fue finalista del Premio Novela Corta Encina de Plata de 2018 con *La sombra del tigre* y del Premio de Ciencia Ficción Ciudad del Conocimiento de 2022 con su novela *Reflejos en el ojo de un dios ajeno*.



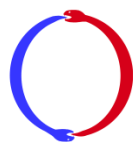
A la alegría que siempre supone para *Oceanum* traer a estas páginas a los galardonados en diversos certámenes literarios, se une el hecho de que **Rafael Jordá** (Madrid, 1974) sea un “viejo conocido” de nuestra revista, un escritor que tuvo la deferencia de concedernos [una entrevista](#) a raíz de la publicación de *Nido de arena* (Torre de Lis), una novela de alta tensión ambientada en el Egipto actual. Ahora, el autor se adentra en el subgénero de la novela negra con su obra *Cartucho*, con la que ha ganado el Premio Akron de novela negra, galardón del que ha resultado finalista el escritor mexicano **Pedro Camacho Soberón** con la novela *El charlatán*. Aunque Rafael Jordá es un periodista conocido por su trabajo en la radio y en la televisión públicas españolas, tiene también a sus espaldas una importante trayectoria literaria en la que no han faltado los reconocimientos, como el Premio Imprimatur de 2011 con la novela histórica *El caballero de Baler*, el Premio Nostromo de 2015 con la novela *Cubao*,





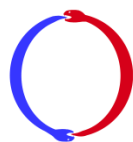
el del Certamen Internacional de Novela Fantástica y de Terror Dagón de 2015 con *La oscura*, el Premio de Novela Leibros de 2018 con *337 días*, el del Certamen Literario Sierra de Francia de 2018 con el relato *Semper vivens*, el Premio Isaac Asimov del Ateneo Literario de artes y ciencias de Puerto Real de 2020 por la novela de ciencia ficción *El secreto del inmortal* o el haber alcanzado la condición de finalista del premio Torre de Lis con la novela *Nido de arena*.

| NOVELA                                                  |       | Convocatorias de concursos que se cierran en mayo de 2023 |                                                                   |             |
|---------------------------------------------------------|-------|-----------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|-------------|
| Premio                                                  | Fecha | nº páginas                                                | Convocado por                                                     | Cuantía [€] |
| Novela de misterio e intriga Las Palmas de Gran Canaria | 15    | 150 a 200                                                 | Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria (España)               | 10 000      |
| Torrente Ballester                                      | 15    | -                                                         | Diputación Provincial de A Coruña (España)                        | 15 000      |
| Café Gijón                                              | 15    | ≥ 150                                                     | Ayuntamiento de Gijón (España)                                    | 20 000      |
| Fundación Monteleón                                     | 25    | 28 000 a 40 000 palabras                                  | Fundación Monteleón (España)                                      | 6 000       |
| Rafael de Cózar                                         | 31    | 75 a 125                                                  | Universidad de Sevilla (España)                                   | 4 000       |
| Rafael González Castell                                 | 31    | 50 a 100                                                  | Ayuntamiento de Montijo (España)                                  | 3 000       |
| Ciudad de Alcalá                                        | 31    | -                                                         | Ayuntamiento de Alcalá de Henares (España)                        | 6 000       |
| Málaga                                                  | 31    | 160 a 300                                                 | Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga (España)               | 18 000      |
| Antonio Machado                                         | 31    | 100 a 300                                                 | Fundación Antonio Machado de Collioure (España)                   | 1 000       |
| Ciudad de Estepona                                      | 31    | 150 a 300                                                 | Fundación Manuel Alcántara y el Ayuntamiento de Estepona (España) | 25 000      |



## Relato corto y cuento

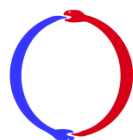
| RELATO CORTO                        |       | Convocatorias de concursos que se cierran en mayo de 2023 |                                                                                             |             |
|-------------------------------------|-------|-----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Premio                              | Fecha | nº páginas                                                | Convocado por                                                                               | Cuantía [€] |
| UNED de Ciudad Real                 | 8     | ≤ 3                                                       | Centro Universitario Asociado a la UNED de Ciudad Real en Valdepeñas (España)               | 300         |
| Tierra de toros                     | 15    | 10 a 20                                                   | Asociación Taurina Cultural "Tierra de Toros" de Colmenar Viejo (España)                    | 2 000       |
| Eurostars Hotels                    | 15    | 200 000 a 350 000 caracteres                              | Grupo Hotusa (España)                                                                       | 18 000      |
| Madrid Sky                          | 15    | ≤ 660 palabras                                            | Asociación "Primaduroverales, Grupo de Escritores" (España)                                 | 400         |
| Torrente Ballester                  | 15    | -                                                         | Diputación Provincial de A Coruña (España)                                                  | 15 000      |
| Sierra de Francia                   | 24    | ≤ 40                                                      | Fundación Stmo. Cristo de Arroyomuerto (España)                                             | 150         |
| Fundación Monteleón                 | 30    | ≥ 40 000 palabras                                         | Fundación MonteLeón (España)                                                                | 6 000       |
| Microconcurso la Microbiblioteca    | 31    | ≤ 1 200 caracteres                                        | Biblioteca Pública Municipal Esteve Paluzie del Ayuntamiento de Barberà del Vallès (España) | 1 000       |
| Caminos de la libertad para jóvenes | 31    | ≤ 10                                                      | Grupo Salinas (México)                                                                      | 2 500       |
| Carmen Martín Gaité                 | 31    | 2 a 3                                                     | Asociación de Mujeres "Villa de Lumbrerales" (España)                                       | 300         |
| Fundación Caja Rural Burgos         | 31    | ≤ 350 caracteres                                          | Fundación Caja Rural y Cajaviva Caja Rural (España)                                         | 650         |
| Rafael González Castell             | 31    | 50 a 100                                                  | Ayuntamiento de Montijo (España)                                                            | 3 000       |
| La fresa festiva                    | 31    | ≤ 100 palabras                                            | Cofradía Logroñesa de San Bernabé y el Centro Ibercaja La Rioja (España)                    | 250         |
| Ciudad de Alcalá                    | 31    | -                                                         | Ayuntamiento de Alcalá de Henares (España)                                                  | 6 000       |
| Miguel Tébar                        | 31    | ≥ 10                                                      | Vocalía de Cultura, Biblioteca y Documentación, de la R.S.E.A. Peñalara (España)            | 300         |



| POESÍA                              |       | Convocatorias de concursos que se cierran en mayo de 2023 |                                                                                 |             |
|-------------------------------------|-------|-----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| premio                              | Fecha | nº versos                                                 | Convocado por                                                                   | Cuántía [€] |
| Antonio Machado en Baeza            | 1     | 500 a 700                                                 | Ayuntamiento de Baeza (España)                                                  | 6 000       |
| Virgen del Carmen                   | 8     | 14 a 40                                                   | Cofradía de la Virgen del Carmen de Alcañiz (España)                            | 200         |
| Tierra de Toros                     | 15    | 10 a 20 páginas                                           | Asociación Taurina Cultural "Tierra de Toros" de Colmenar Viejo (España)        | 2 000       |
| Joven Pablo García Baena 2ª época   | 15    | 400 a 900                                                 | Editorial Cántico (España)                                                      | 1 000       |
| Fundación Monteleón                 | 19    | 25 000 a 40 000 caracteres                                | Fundación MonteLeón (España)                                                    | 3 000       |
| Sierra de Francia                   | 24    | ≤ 40                                                      | Fundación Stmo Cristo de Arroyomuerto (España)                                  | 150         |
| Blas de Otero-Ángela Figueroa       | 30    | 500 a 1000                                                | Fundación Blas de Otero y el Ayuntamiento de Bilbao (España)                    | 5 500       |
| Antonio Gala                        | 30    | ≥ 500                                                     | Ayuntamiento de Alhaurín el Grande (España)                                     | 6 000       |
| Rafael de Cózar                     | 31    | 300 a 600                                                 | Universidad de Sevilla (España)                                                 | 4 000       |
| Caminos De La Libertad Para Jóvenes | 31    | ≤ 10 páginas                                              | Grupo Salinas (México)                                                          | 2 500       |
| Ciudad De Alcalá                    | 31    | -                                                         | Ayuntamiento de Alcalá de Henares (España)                                      | 6 000       |
| Miguel Tébar                        | 31    | ≥ 10                                                      | Vocalía de Cultura, Biblioteca y Documentación, de la R S E A Peñalara (España) | 300         |
| Antonio Machado                     | 31    | ≥ 600                                                     | Fundación Antonio Machado de Collioure (España)                                 | 1 000       |

## No ficción (ensayo, crónica, investigación y biografía)

| NO FICCIÓN                          |       | Convocatorias de concursos que se cierran en mayo de 2023 |                                                                                  |             |
|-------------------------------------|-------|-----------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Premio                              | Fecha | nº páginas                                                | Convocado por                                                                    | Cuántía [€] |
| Caminos de la libertad para jóvenes | 31    | ≤ 10                                                      | Grupo Salinas (México)                                                           | 2 500       |
| José María González Ruiz            | 31    | ≥ 125                                                     | Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga (España)                              | 6 000       |
| Francisco Javier García Gutiérrez   | 31    | -                                                         | Ayuntamiento de Alcalá de Henares (España)                                       | 6 000       |
| Miguel Tébar                        | 31    | ≤ 6 000 palabras                                          | Vocalía de Cultura, Biblioteca y Documentación, de la R.S.E.A. Peñalara (España) | 300         |
| Antonio Machado                     | 31    | 100 a 300                                                 | Fundación Antonio Machado de Collioure (España)                                  | 1 000       |



## Otros géneros literarios

### Convocatorias de concursos que se cierran en mayo de 2023

#### TEATRO Y GUION

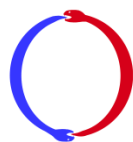
| Premio                   | Fecha | nº páginas | Convocado por                                                        | Cuantía [€] |
|--------------------------|-------|------------|----------------------------------------------------------------------|-------------|
| Lo tuyo es puro teatro   | 15    | -          | Asociación de Hoteles de Zaragoza Provincia, Horeca hoteles (España) | 300         |
| Orlando Hernández Martín | 30    | ≤ 60       | Asociación Cultural Orlando Hernández Martín (España)                | 2 000       |
| Antonio Machado          | 31    | 50 a 100   | Fundación Antonio Machado de Collioure (España)                      | 1 000       |

#### LIJ

| Premio           | Fecha | nº páginas | Convocado por                                                                        | Cuantía [€] |
|------------------|-------|------------|--------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Ciudad de Málaga | 11    | 25 a 45    | Área de Educación, Juventud y Fomento del Empleo del Ayuntamiento de Málaga (España) | 10 000      |

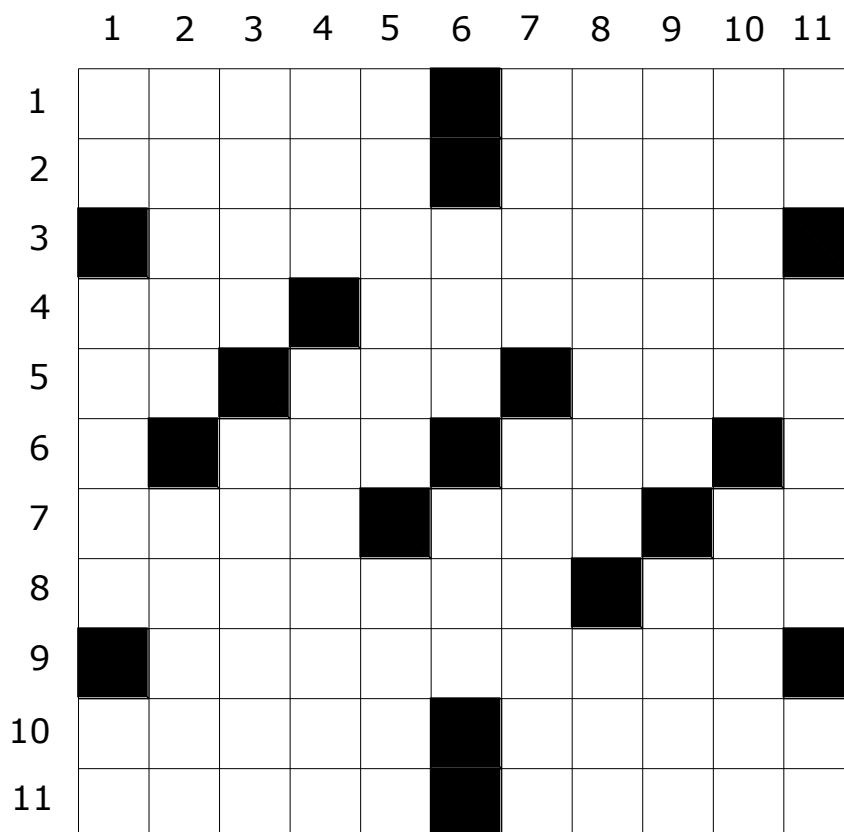
#### ILUSTRACIÓN Y CÓMIC

| Premio                                     | Fecha | nº páginas | Convocado por                                                                 | Cuantía [€] |
|--------------------------------------------|-------|------------|-------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| PREMIO INTERNACIONAL COMPOSTELA            | 13    | ≤ 40       | Departamento de Educación del Ayuntamiento de Santiago de Compostela (España) | 9 000       |
| EDELVIVES                                  | 31    | -          | Grupo Edelvives (España)                                                      | 7 500       |
| CAZOS DE LA LIBERTAD PARA JÓVENES (México) | 31    | ≤ 10       | Grupo Salinas (México)                                                        | 2 500       |



## Crucigrama

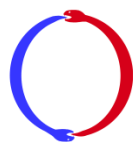
por Goyo



Solución

**HORIZONTALES** **1** Clara, evidente. Defiende, de alguna manera. **2** Famoso guardameta del Bayern de Munich. Capital histórica de Bolivia. **3** Cineasta de *Los odiosos ocho*. **4** Jabón semilíquido. Philip..., famoso detective de ficción. **5** Pronombre. Héroe de la Reconquista. Órgano que permite hablar, aunque sin vocales. **6** Desorden sin cabeza. Microscopio electrónico de barrido. **7** Al revés, afortunado. Abreviatura de función trigonométrica. Repetido, padre. **8** *El Conde...*, libro de Don Juan Manuel. Siglas del médico de garganta, nariz y oídos. **9** *El... de Tormes*, novela anónima. **10** Memoria programable eléctricamente. Héroe griego del laberinto de Minotauro. **11** San Gregorio..., notable Papa del siglo VI. Pequeña limosna.

**VERTICALES** **1** Mantra del hinduismo. Nicolás..., autor de *Almas muertas*. Edad Media **2** Norman..., protagonista de *Psicosis*. Delito, falta. **3** Relativo a los caminos o carreteras. Elegancia, armonía, de los pies a la cabeza. **4** Celebré la gracia de algún modo. La bomba de nuestro organismo. **5** Uno de los tres mosqueteros. Al revés, país del golfo pérsico. **6** Casi una inexistencia. Religiosa. **7** Falta un poco para que sea un cuerpo celeste. Valor, importancia. **8** Nicolás..., poeta cubano. La gente que no pertenecía a la nobleza, pero sin cabeza ni pies. **9** Al revés, áspero, brusco. Y en el mismo sentido, capital escandinava. **10** Moreno, para los ingleses. Marinero situado en el remo de proa. **11** Dos vocales. Al revés, Jessica..., actriz de *El cartero siempre llama dos veces*. Enroque.



Damero

por Goyo

|    |    |    |    |    |    |    |    |    |    |
|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 1  | 2  | 3  | 4  | 5  | 6  | 7  | 8  | 9  | 10 |
| 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
| 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 |
| 31 | 32 | 33 | 34 | 35 | 36 | 37 | 38 | 39 | 40 |
| 41 | 42 | 43 | 44 | 45 | 46 | 47 | 48 | 49 | 50 |
| 51 | 52 | 53 | 54 | 55 | 56 | 57 | 58 | 59 | 60 |

Solución

|    |    |    |    |    |    |    |    |
|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 6  | 48 | 25 | 44 | 54 | 37 | 2  | 26 |
| 9  | 17 | 14 | 42 | 47 | 12 | 1  |    |
| 55 | 36 | 13 | 22 |    |    |    |    |
| 20 | 43 | 19 | 57 | 51 | 56 | 38 |    |
| 33 | 60 | 28 | 29 | 23 |    |    |    |
| 59 | 15 | 39 | 52 | 58 |    |    |    |
| 30 | 7  | 18 | 11 | 5  |    |    |    |
| 8  | 32 | 4  | 49 | 35 | 41 | 45 |    |

Número que contiene otro varias veces

Casilla

Tipo de puerta lógica

Con forma alta y proporcionada

Golpe para iniciar el juego

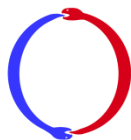
Recipiente semiesférico

Madera noble y de gran dureza

Reconstruida

Texto: pensamiento de Dickens.

Clave, primera columna de definiciones: necesidad, obligación.



## El sillón X de la RAE

La silla X de la RAE estaba vacante desde 2021, cuando falleció el poeta Francisco Brines, su anterior ocupante. En el pleno de la institución, celebrado el pasado 23 de marzo, se ha elegido a la novelista y filóloga Clara Sánchez como nueva académica para ocupar este asiento. En la votación, la escritora, nacida en Guadalajara hace 68 años, se ha impuesto a Jon Juaristi —al que nuestra colaboradora Encarnación Sánchez ha dedicado un artículo en este número, en la sección “Estelas en la mar”— y ha contribuido a incrementar el aún exiguo porcentaje de mujeres en la Academia.



Clara Sánchez, una escritora bien asentada y posicionada en el sistema literario español, como demuestra la concesión de premios tan conocidos como el Nadal, el Planeta o el Alfaguara, tiene dos años para leer su discurso de ingreso y dejar como únicas vacantes las sillas A y R.

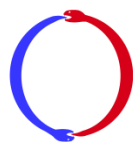
## Obituario

El fallecimiento del escritor madrileño **Fernando Sánchez Dragó** (2/10/1936-10/4/2023) es de esas noticias que no dejan indiferente a casi nadie porque, a veces, resulta muy difícil separar la faceta personal de la profesional en quien ha pasado casi toda su vida rodeado de polémica y en quien nunca ha querido que una y otra vertiente tengan existencias separadas. Sánchez Dragó escribía como era y era como escribía. Si a eso añadimos la militancia política y su evolución desde los tiempos de la dictadura franquista, la bronca sobre su persona, con el cuerpo aún caliente, está servida, máxime en unos tiempos en los que los roces entre ideas políticas opuestas son el pan nuestro de cada día. Y para roces, Sánchez Dragó solía rozar con todo y con todos.

Y todo esto ocurre en un país como España en donde enterramos muy bien y en donde nunca faltan alabanzas para el que se va, mientras que las discrepancias suelen quedar aparcadas.



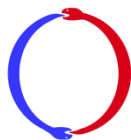
En el plano literario, Sánchez Dragó deja una amplia obra tanto en la novela como en el ensayo, jalonada por algunos premios literarios como el Premio Nacional de Ensayo de 1979 por *Gárgoris y Habidis*. *Una historia mágica de España*, el Premio Planeta de 1992 por *La prueba del laberinto*, el Premio Espiritualidad Martínez Roca de 2002 por *El Sendero de la*



*Mano Izquierda*, el Premio Fernando Lara de novela de 2006 por *Muertes paralelas* y un Premio extraordinariamente polémico, el de las Letras de 2023 de Castilla y León, en el que concurrieron todos los aspectos políticos.

A detailed photograph of a ram's skull with large, dark, ridged horns. The skull is mounted on a wooden structure, possibly a piece of furniture or a display stand. Several wooden objects, including what looks like a handle or a piece of wood, are attached to the side of the skull. The background is a plain, light-colored wall.

Esperpento de los  
cvernos de  
don Friolera

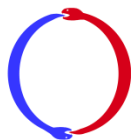


Ramón María del Valle-Inclán

## PROLOGO

**(LAS FERIAS DE SANTIAGO EL VERDE, EN LA RAYA PORTUGUESA EL CORRAL DE UNA POSADA, CON ENTRAR Y SALIR DE GENTES, TRATOS, OFERTAS Y PICARDEO En el arambol del corredor, dos figuras asomadas: Boinas azules, vasto entrecejo, gozo contemplativo casi infantil y casi austero, todo acude a decir que aquellas cabezas son vascogadas. Y así es lo cierto. El viejo rasurado, expresión mínima y dulce de lego franciscano, es Don Manolito el Pintor: Su compañero, un espectro de antiparras y barbas, es el clérigo hereje que ahorcó los hábitos en Oñate: La malicia ha dejado en olvido su nombre, para decirle Don Estrafalario. Corren España por conocerla, y divagan alguna vez proyectando un libro de dibujos y comentarios).**

DON ESTRAFALARIO.- ¿Qué ha hecho usted esta mañana, Don Manolito? ¡Tiene usted la expresión del hombre que ha mantenido una conversación con los ángeles!



DON MANOLITO.- ¡Qué gran descubrimiento, Don Estrafalarío! ¡Un cuadro muy malo, con la emoción de Goya y del Greco!

DON ESTRAFALARÍO.- ¿Ese pintor no habrá pasado por la Escuela de Bellas Artes?

DON MANOLITO.- No ha pasado por ninguna escuela ¡Hace manos de seis dedos, y toda clase de diabluras con azul, albayalde y amarillo!

DON ESTRAFALARÍO.- ¡Debe ser un genio!

DON MANOLITO.- ¡Un bárbaro! ¡Da espanto!

DON ESTRAFALARÍO.- ¿Y dónde está ese cuadro, Don Manolito?

DON MANOLITO.- Lo lleva un ciego.

DON ESTRAFALARÍO.- Ya lo he visto.

DON MANOLITO.- ¿Y qué?

DON ESTRAFALARÍO.- Que si usted quiere, lo compraremos a medias .

DON MANOLITO.- El tuno que lo lleva, no lo vende.

DON ESTRAFALARÍO.- ¿Se lo ha puesto usted en precio?

DON MANOLITO.- ¡Naturalmente! ¡Y se lo pagaba bien! ¡Llegué a ofrecerle hasta tres duros!

DON ESTRAFALARÍO.- En cinco puede ser que nos lo deje.

DON MANOLITO.- Vale ese dinero. ¡Hay un pecador que se ahorca, y un diablo que ríe, como no los ha soñado Goya! Es la obra maestra de una pintura absurda. Un Orbaneja de genio. El Diablo que saca la lengua y guiña el ojo, es un prodigio. Se siente la carcajada Resuena.

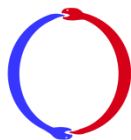
DON ESTRAFALARÍO.- También a mí me ha preocupado la carantoña del Diablo frente al Pecador. La verdad es que tenía otra idea de las risas infernales, había pensado siempre que fuesen de desprecio, de un supremo desprecio, y no: Ese pintor absurdo me ha revelado que los pobres humanos le hacemos mucha gracia al Cornudo Monarca ¡Ese Orbaneja me ha llenado de dudas, Don Manolito!

DON MANOLITO.- Esta mañana apuré usted del frasco, Don Estrafalarío. Está usted algo calamocano.

DON ESTRAFALARÍO.- ¡Alma de Dios, para usted lo estoy siempre! ¿No comprende usted que si al Diablo le hacemos gracia los pecadores, la consecuencia es que se regocija con la Obra Divina?

DON MANOLITO.- En sus defectos, Don Estrafalarío.

DON ESTRAFALARÍO.- ¡Que cae usted en el error de Manes! La Obra Divina está exenta de defectos. No crea usted en la realidad de ese Diablo que se interesa por el sainete humano, y se divierte como un tendero. Las lágrimas y la risa nacen de la contemplación de cosas



parejas a nosotros mismos, y el diablo es de naturaleza angélica ¿Está usted conforme, Don Manolito?

DON MANOLITO.- Póngamelo usted más claro, Don Estrafalario ¡Explíquese!

DON ESTRAFALARIO.- Los sentimentales que en los toros se duelen de la agonía de los caballos, son incapaces para la emoción estética de la lidia: Su sensibilidad se revela pareja de la sensibilidad equina, y por caso de cerebración inconsciente, llegan a suponer para ellos una suerte igual a la de aquellos rocines destripados. Si no supieran que guardan treinta varas de morcillas en el arca del cenar, crea usted que no se conmovían. ¿Por ventura los ha visto usted llorar cuando un barreno destripa una cantera?

DON MANOLITO.- ¿Y usted supone que no se conmueven por estar más lejos sensiblemente de las rocas que de los caballos?

DON ESTRAFALARIO.- Así es. Y paralelamente ocurre lo mismo con las cosas que nos regocijan: Reservamos nuestras burlas para aquello que nos es semejante

DON MANOLITO.- Hay que amar, Don Estrafalario: La risa y las lágrimas son los caminos de Dios. Esa es mi estética, y la de usted.

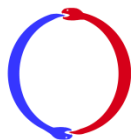
DON ESTRAFALARIO.- La mía no. Mi estética es una superación del dolor y de la risa, como deben ser las conversaciones de los muertos, al contarse historias de los vivos.

DON MANOLITO.- ¿Y por qué sospecha usted que sea así el recordar de los muertos?

DON ESTRAFALARIO.- Porque ya son inmortales. Todo nuestro arte nace de saber que un día pasaremos: Ese saber iguala a los hombres mucho más que la Revolución Francesa.

DON MANOLITO.- ¡Usted, Don Estrafalario quiere ser como Dios!

DON ESTRAFALARIO.- Yo quisiera ver este mundo con la perspectiva de la otra ribera. Soy como aquel mi pariente que usted conoció, y que una vez, al preguntarle el cacique, qué deseaba ser, contestó: Yo, difunto.



**(EN EL CORRAL de la posada, y al cobijo del corredor, se ha juntado un corro de feriantes -Bajo la capa parda de un viejo ladino revelan sus bultos los muñecos de un teatro rudimentario y popular. El Bululú teclea un aire de fandango en su desvencijada zanfoña, y el acólito, rapaz lleno de malicias, se le esconde bajo la capa, para mover los muñecos. Comienza la representación).**

EL BULULÚ.- ¡Mi Teniente Don Friolera, saque usted la cabeza de fuera!

VOZ DE FANTOCHE.- Estoy de guardia en el cuartel

EL BULULÚ.- ¡Pícara guardia! La bolichera, mi Teniente Don Friolera, le asciende a usted a coronel .

VOZ DE FANTOCHE.- ¡Mentira!

EL BULULÚ.- No miente el Ciego Fidel.

**(EL FANTOCHE, con los brazos aspadados y el ros en la oreja, hace su aparición sobre un hombro del compadre que guiña el ojo cantando al son de la zanfoña).**

EL BULULÚ.- ¡A la jota jota, y más a la jota, que Santa Lilaila parió una marmota! ¡Y la marmota parió un escribano con pluma y tintero de cuerno, en la mano! ¡Y el escribano parió un escribiente con pluma y tintero de cuerno, en la frente!

EL FANTOCHE.- ¡Calla, renegado perro de Moisés! Tú buscas morir degollado por mi cuchillo portugués.

EL BULULÚ.- ¡Sóoo! No camine tan agudo, mi Teniente Don Friolera, y mate usted a la bolichera, si no se aviene con ser cornudo.

EL FANTOCHE.- ¡Repara, Fidel, que no soy su marido, y al no serlo no puedo ser juez!

EL BULULÚ.- Pues será usted un cabrón consentido.

EL FANTOCHE.- Antes que eso le pico la nuez ¿Quién mi honra escarnece?

EL BULULÚ.- Pedro Mal-Casado.

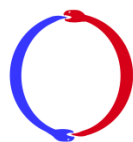
EL FANTOCHE.- ¿Qué pena merece?

EL BULULÚ.- Morir degollado.

EL FANTOCHE.- ¿En qué oficio trata?

EL BULULÚ.- Burros aceiteros conduce en reata, ganando dineros. Mi Teniente Don Friolera, llame usted a la bolichera.

EL FANTOCHE.- ¡Comparece, mujer deshonestas!



UN GRITO CHILLÓN.- ¿Amor mío, por qué así me injurias?

EL FANTOCHE.- ¡A este puñal pide respuesta!

EL GRITO CHILLÓN.- ¡Amor mío, calma tus furias!

**(POR EL OTRO hombro del compadre, hace su aparición una moña, cara de luna y pelo de estopa: En el rodete una rosa de papel. Grita aspando los brazos. Manotea. Se azota con rabioso tableteo la cara de madera).**

EL BULULÚ.- Si la camisa de la bolichera huele a aceite, mátele usted.

LA MOÑA.- ¡Ciego piojoso, no encismes a un hombre celoso!

EL BULULÚ.- Si pringa de aceite, dele usted mulé. Levántele usted el refajo, sáquele usted el faldón para fuera, y olisque a qué huele el pispajo, mi Teniente Don Friolera. ¿Mi Teniente qué dice el faldón?

EL FANTOCHE.- ¡Válgame Dios, que soy un cabrón!

EL BULULÚ.- Dele usted, mi Teniente, baqueta Zúrrela usted, mi Teniente, el pandero. Abrala usted con la bayoneta, en la pelleja un agujero ¡Mátela usted si huele a aceitero!

LA MOÑA.- Vertióseme anoche el candil al meterme en los cobertores: ¡De eso me huele el fogaril, no de andar en otros amores! ¡Ciego mentiroso, mira tú de no ser más cabrón, y no encismes el corazón de un enamorado celoso!

EL BULULÚ.- ¡Ande usted, mi Teniente, con ella! ¡Cósala usted con un puñal! Tiene usted, por su buena estrella, vecina la raya de Portugal.

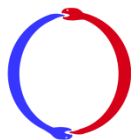
EL FANTOCHE.- ¡Me comeré en albondiguillas el tasajo de esta bribona, y haré de su sangre morcillas!

EL FANTOCHE.- Convide usted a la comilona.

LA MOÑA.- ¡Derramas mi sangre inocente, cruel enamorado! ¡No dicta sentencia el hombre prudente, por murmuraciones de un malvado!

EL FANTOCHE.- ¡Muere, ingrata! ¡Guiña el ojo y estira la pata!

LA MOÑA.- ¡Muerta soy! ¡El Teniente me mata!



**(EL FANTOCHE reparte tajos y cuchilladas con la cimitarra de Oteló: La corva hoja reluce terrible sobre la cabeza del compadre. La Moña cae soltando las horquillas y enseñando las calceas. Remolino de gritos y brazos aspadados).**

EL BULULÚ.- ¡Mi Teniente, alerta, que con los fusiles están los civiles llamando a la puerta Del Burgo, Cabrejas, Medina y Valduero, las cuatro parejas, con el aceitero!

EL FANTOCHE.- ¡San Cristo, qué apuro!

EL BULULÚ.- Al pie de la muerta, suene usted, mi Teniente, un duro por ver si despierta. ¿Mi Teniente, cómo responde?

EL FANTOCHE.- ¿Cómo responde? Con una higa, y el duro esconde bajo la liga.

EL BULULÚ.- ¿Mi Teniente, es alta la media?

EL FANTOCHE.- ¡Si es alta la media! Media conejera.

EL BULULÚ.- ¡Olé la Tragedia de los Cuernos de Don Friolera!

**(TERMINA la representación. Aire de fandango en la zanfoña del Compadre. El acólito deja el socaire de la capa, y da vuelta al corro, haciendo saltar cuatro perronas en un platillo de peltre. En lo alto del mirador, las cabezas vascongadas sonríen ingenuamente).**

DON MANOLITO.- Parece teatro napolitano.

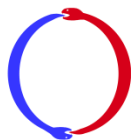
DON ESTRAFALARIO.- Pudiera acaso ser latino. Indudablemente la comprensión de este humor y esta moral, no es de tradición castellana. Es portuguesa y cántabra, y tal vez de la montaña de Cataluña. Las otras regiones, literariamente, no saben nada de estas burlas de cornudos, y este donoso buen sentido, tan contrario al honor teatral y africano de Castilla. Ese tabanque de muñecos sobre la espalda de un viejo prosero, para mí, es más sugestivo que todo el retórico teatro español. Y no digo esto por amor a las formas populares de la literatura. ¡Ahí están las abominables coplas de Joselito!

DON MANOLITO.- A usted le gustan las del Espartero.

DON ESTRAFALARIO.- Todas son abominables. Don Manolito, cada cual tiene el poeta que se merece.

DON MANOLITO.- Las otras notabilidades nacionales, no pasan de la gacetilla.

DON ESTRAFALARIO.- Esas coplas de toreros, asesinos y ladrones, son periodismo ramplón.



DON MANOLITO.- Usted, con ser tan sabio, las juzga por lectura, y de ahí no pasa. ¡Pero cuando se cantan con acompañamiento de guitarra, adquieren una gran emoción! No me negará usted que el romance de ciego, hiperbólico, truculento y sanguinario, es una forma popular.

DON ESTRAFALARIO.- Una forma popular judaica, como el honor calderoniano. La crueldad y el dogmatismo del drama español, solamente se encuentra en la Biblia. La crueldad sespiriana es magnífica, porque es ciega, con la grandeza de las fuerzas naturales. Shakespeare, es violento, pero no dogmático. La crueldad española, tiene toda la bárbara liturgia de los Autos de Fe. Es fría y antipática. Nada más lejos de la furia ciega de los elementos, que Torquemada: Es una furia escolástica. Si nuestro teatro tuviese el temblor de las fiestas de toros, sería magnífico: Si hubiese sabido transportar esa violencia estética, sería un teatro heroico como la Ilíada. A falta de eso, tiene toda la antipatía de los códigos, desde la Constitución a la Gramática.

DON MANOLITO.- Porque usted es anarquista.

DON ESTRAFALARIO.- ¡Tal vez!

DON MANOLITO.- ¿Y de dónde nos vendrá la redención, Don Estrafalario?

DON ESTRAFALARIO.- Del Compadre Fidel. ¡Don Manolito, el retablo de este tuno, vale más que su Orbaneja!

DON MANOLITO.- Por qué?

DON ESTRAFALARIO.- Está más lleno de posibilidades.

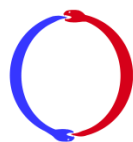
DON MANOLITO.- No admito esa respuesta. Usted no es filósofo, y no tiene derecho a responderme con pedanterías. Usted no es más que hereje, como Don Miguel de Unamuno.

DON ESTRAFALARIO.- ¡A Dios gracias! Pero alguna vez hay que ser pedante. El Compadre Fidel es superior a Yago. Yago, cuando desata aquel conflicto de celos, quiere vengarse, mientras que ese otro tuno, espíritu mucho más cultivado, sólo trata de divertirse a costa de Don Friolera. Shakespeare rima con el latido de su corazón, el corazón de Otelo: Se desdobra en los celos del Moro: Creador y criatura son del mismo barro humano. En tanto ese Bululú, ni un solo momento deja de considerarse superior por naturaleza, a los muñecos de su tabanque. Tiene una dignidad demiúrgica.

DON MANOLITO.- Lo que usted echaba de menos en el Diablo de mi Orbaneja.

DON ESTRAFALARIO.- Cabalmente, alma de Dios.

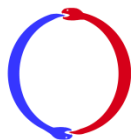
DON MANOLITO.- ¿Qué haría usted viendo ahorcarse a un pecador?



DON ESTRAFALARIO.- Preguntarle por qué no lo había hecho antes. El Diablo es un intelectual, un filósofo, en su significación etimológica de amor y saber. El Deseo de Conocimiento, se llama Diablo.

DON MANOLITO.- El Diablo de usted es demasiado universitario.

DON ESTRAFALARIO.- Fué estudiante en Maguncia, e inventó allí, el arte funesto de la Imprenta.

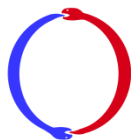


## ESPERPENTO DE LOS CVERNOS DE DON FRIOLERA

### ESCENA PRIMERA

(SAN FERNANDO DE CABO ESTRIVEL: UNA CIUDAD EMPINGOROTADA SOBRE CANTILES. En los cristales de los miradores, el sol enciende los mismos cabrilleos que en la turquesa del mar. A lo largo de los muelles, un mecerse de arboladuras, velámenes y chimeneas. En la punta, estremecida por bocanas de aire, la garita del Resguardo. Olor de caña quemada. Olor de tabaco. Olor de brea. Levante fresco. El himno inglés en las remotas cornetas de un barco de guerra. A la puerta de la garita con el fusil terciado, un carabinero, y en el marco azul del ventanillo, la gorra de cuartel, una oreja y la pipa del Teniente Don Pascual Astete -Don Friolera-. Una sombra, raposa, cautelosa, ronda la garita: Por el ventanillo asesta una piedra y escapa agachada. La piedra trae atado un papel con un escrito. Don Friolera lo recoge turulato, y espanta los ojos leyendo el papel).

DON FRIOLERA.- Tu mujer piedra de escándalo ¡Esto es un rayo a mis pies! ¡Loreta con sentencia de muerte! ¡Friolera! Si fuese verdad tendría que degollarla! ¡Irremisiblemente condenada! En el Cuerpo de Carabineros no hay cabrones. ¡Friolera! ¿Y quién será el carajuelo que le ha trastornado los cascos a esa Putifar! Afortunadamente no pasará de una vil calumnia: Este pueblo, es un pueblo de canallas. Pero hay que andarse con pupila. A Loreta me la solivianta ese pendejo de Pachequín. Ya me tenía la mosca en la oreja. Caer, no ha caído. ¡Friolera! Si supiese qué vainípedo escribió este papel, se lo comía. Para algunos canallas no hay mujer honrada. Solicitaré el traslado por si tiene algún fundamento esta infame calumnia. Cualquier ligereza, una imprudencia, las mujeres no reflexionan. ¡Pueblo de canallas! Yo no me divorcio por una denuncia anónima. ¡La desprecio! Loreta seguirá siendo mi compañera, el ángel de mi hogar. Nos casamos enamorados, y eso nunca se olvida. Matrimonio de ilusión. Matrimonio de puro amor. ¡Friolera!

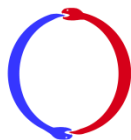


**(SE ENTERNECE contemplando un guardapelo colgante en la cadena del reloj, suspira y enjuga una lágrima. Pasa por su voz el trémolo de un sollozo, y se le arruga la voz, con las mismas arrugas que la caras).**

DON FRIOLERA.- ¿Y si esta infamia fuese verdad? La mujer es frágil. ¿Quién le iba con el soplo al Teniente Capriles? ¡Friolera! ¡Y era público que su esposa le coronaba! No era un cabrón consentido. No lo era. Se lo achacaban. Y cuando lo supo mató como un héroe a la mujer, al asistente y al gato. Amigos de toda la vida. Compañeros de campaña. Los dos con la Medalla de Joló. Estábamos llamados a una suerte pareja. El oficial pundonoroso, jamás perdona a la esposa adúltera. Es una barbaridad. Para muchos lo es. Yo no lo admito: A la mujer que sale mala, pena capital. El paisano, y el propio oficial retirado, en algunas ocasiones, muy contadas, pueden perdonar: Se dan circunstancias: La mujer que violan contra su voluntad, la que atropellan acostada durmiendo, la mareada con alguna bebida: Solamente en estos casos admito yo la caída de Loreta. Y en estos casos tampoco podría perdonarla. Sirvo en activo. Pudiera hacerlo retirado del servicio ¡Friolera!

**(VUELVE a deletrear con las cejas torcidas sobre el papel: Lo escudriña al trasluz, se lo pasa por la nariz, olfateando: Al cabo lo pliega y esconde en el fondo de la petaca).**

DON FRIOLERA.- ¡Mi mujer piedra de escándalo! El torcedor ya lo tengo. Si es verdad quisiera no haberlo sabido. Me reconozco un calzonazos. ¿A dónde voy yo con mis cincuenta y tres años averiados? ¡Una vida rota! En qué poco está la felicidad, en que la mujer te salga cabra. ¡Qué mal ángel, destruir con una denuncia anónima la paz conyugal! ¡Canallas! De buena gana quisiera atrapar una enfermedad y morirme en tres días. ¡Soy un mandria! ¡A mis años andar a tiros! ¿Y si cerrase los ojos para ese contrabando? ¿Y si resolviese no saber nada? ¡Este mundo es una solfa! ¿Qué culpa tiene el marido de que la mujer le salga rana? ¡Y no basta una honrosa separación! ¡Friolera! ¡Si bastase! La galería no se conforma con eso. El principio del honor ordena matar ¡Pim! ¡Pam! ¡Pum! El mundo nunca se cansa de ver títeres y agradece el espectáculo de balde ¡Formulismos! ¡Bastante tiene con su pena el ciudadano que ve deshecha su casa! ¡Ya lo creo! La mujer por un camino, el marido por otro, los hijos sin calor, desamparados. Y al sujeto en estas circunstancias, le piden que degüelle, y se satisfaga con sangre como si no tuviese otra cosa que rencor en el



alma ¡Friolera! Y todos somos unos botarates. Yo mataré como el primero. ¡Friolera! Soy un militar español y no tengo derecho a filosofar como en Francia. ¡En el Cuerpo de Carabineros no hay maridos cabrones! ¡Friolera!

**(ACALORADO, se quita el gorro y mete la cabeza por el ventanillo, respirando en las ráfagas del mar. Los cuatro pelos de su calva bailan un baile fatuo. En el fondo del muelle, sobre un grupo de mujeres y rapaces bambolea el ataúd destinado a un capitán mercante, fallecido a bordo de su barco. Pachequín el Barbero, que fué llamado para raparle las barbas, cojea detrás, pisándose la punta de la capa. Don Friolera, al verle, se recoge en la garita. Le tiembla el bigote como a los gatos cuando estornudan).**

DON FRIOLERA.- ¡Era feliz sin saberlo, y ha venido ese pata coja a robarme la dicha! Y acaso no. Esta sospecha debo desecharla. ¿Qué fundamento tiene? ¡Ninguno! ¡El canalla que escribió el anónimo es el verdadero canalla! Si esa calumnia fuese verdad, ateo como soy, falto de los consuelos religiosos, naufrago en la vida. En estas ocasiones, sin un amigo con quien manifestarse, y alguna creencia, el hombre lo pasa mal. ¡Amigo! ¡No hay amigos! ¡Tú eres un ejemplo, Juanito Pacheco!

**(CAMBIA el gorro por el ros y sale de la garita. El carabinero de la puerta se cuadra, y el teniente le mira enigmático).**

DON FRIOLERA.- ¿Qué haría usted si le engañase su mujer, Cabo Alegría?

EL CARABINERO.- Mi teniente, matarla como manda Dios.

DON FRIOLERA.- ¡Y después!

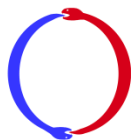
EL CARABINERO.- ¡Después, pedir el traslado!



Nuevos horizontes

# La vergüenza sin par del doctor Claudio Cipriano



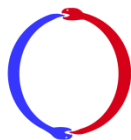


Osvaldo Beker



ientras Claudio Cipriano estaba ingresando, con pasos largos —apuradas zancadas, trancos enormes—, al fastuoso templo evangélico de mampostería, acrílico, luces dicroicas y paneles de cartón de la avenida Corrientes (y sí, desde afuera se asemejaba a alguna construcción de la Grecia Antigua, aunque, mirándolo desde un costado, podía advertirse que se trataba de una ilusión en el diseño), sintió que ese hecho constituía lo más bajo a lo que había caído en toda su vida. Que estuviera allí superaba con creces ciertos episodios vinculados a algunos robos de menor importancia, ciertos incidentes intestinales en su adolescencia o rebotes humillantes ante un par de chicas lindas en su juventud. Es más: dudó de que quizás en algún momento del futuro fuera a tener algún episodio similar por lo bizarro, por lo circense. ¿Qué estaba haciendo ahí? ¿En qué insano momento aceptó la invitación de Graciela, su secretaria de carita cándida y voz tímida apenas audible?

Vestido austera pero elegantemente, tuvo la precaución de mirar hacia ambos costados, antes de atravesar el umbral (al lado del templo había una vieja herboristería con una vitrina sucia que en su primer piso alojaba a una manada de gatos de todos los colores que tomaban sol como si fueran los dueños del lugar). No vio a nadie “sospechoso” y sin embargo experimentó una sudoración inusual en sus sienes y en sus manos. Todo el *hall* de la entrada estaba tapizado de impresiones que mostraban pasajes



de la Biblia, revistas con nombres estereotipados, algunas guirnalda *kitsch* y cruces doradas hechas con un papel barato. Eso sí, la limpieza visual decía presente gracias a un olor nauseabundo a lavandina de segunda marca. Una chica jovencita estaba detrás de un escritorio y les daba a todos los parroquianos un saludo de cortesía. Había, entre toda la gente, muchos niños vestidos de gala, ancianas con el cabello lleno de *spray*, hombres trajeados y mujeres con vestidos a lunares, floreados y lisos. Claudio recordó los capítulos de *La Familia Ingalls* cuando todo el pueblito de Walnut Grove se congregaba en la iglesita del reverendo.

Vio mucha gente (le sorprendió la cantidad) que estaba en el lugar, todos sonrientes, todos con una apariencia rebosante de felicidad, como si hubieran sido invitados a alguna fiesta de cumpleaños. Se manejaban con una mirada de aparente paz en sus ojos. Se saludaban, se palmeaban, hablaban entre ellos con un animado *espíritu* y sostenían libros variados, biblias negras, grises y azules, y folletos. “Como sapo de otro paso”, pensó Claudio: nunca mejor dicho.

—Sabía que vendrías.

—¡Graciela! ¡Me asustaste! —casi gritó Claudio, que por un segundo se alegró sinceramente por ver el rostro conocido en el medio de tanto anonimato fanático.

—Me di cuenta. No me viste. Qué bueno verte acá, Claudio. En serio te digo —dijo la mujer, que estaba a cara lavada, con un vestido blanco (de pureza), unos toscos zapatones negros, y que llevaba asimismo su propio ejemplar de la Biblia.

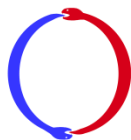
—Te agradezco. Te lo había prometido.

—Es verdad. Espero que te guste todo esto —respondió ella, con una sonrisa amplia.

—Ojalá.

—Perdé cuidado. El Señor sabe lo que hace.

“El Señor sabe lo que hace”. De chico Claudio había ido a una escuela primaria católica, la Sagrada Familia de Lugano. Solo de grande se daría cuenta de que la institución llevaba el mismo nombre que la obra de Gaudí. Sí, había ido a esa escuela, donde tuvo, como asignatura obligatoria los siete años, catequesis, y todos los jueves los chicos iban, religiosamente (este adverbio tampoco nunca estuvo mejor dicho), a la capilla que había del otro lado del patio, para escuchar al padre Carmelo, que era asistido por un número enorme de monjas que iban de acá para allá como moscas tras la miel. Lo único que recordaba de esa rutina era que con su amigo Bernardo Martini se desternillaban de la risa con el cuidado de que todos los ojos controladores no los vieran, mientras se rezaban las oraciones diversas, que el padrenuestro, que la avemaría, que el gloria, que el credo. Ansiaba que llegaran esos días para distraerse de la liturgia y dedicarse a lo reidero sin culpas, pero con una moderación contenida. También aún



recordaba una vieja melodía que, evidentemente, se grabó en su memoria con una contundencia pertinaz: “Esta es la luz de Cristo. Yo la haré brillar Brillará, brillará, sin cesar”.

En una ocasión habían llevado una estatuita de la Virgen a su casa y varios vecinos practicantes, entre ellos su prima favorita, fueron a darle besos y miradas de compasión. Los padres, Beatriz y Ramón, lo habían bautizado en una iglesia de Pompeya. Nueve años después de que le cayera el chorrito de agua bendita sobre su cabecita de bebé, en la capilla de su escuela recibió la comunión. Luego, nunca recibió la confirmación, y eso era algo que siempre le daba la sensación de tener algo pendiente. También se preguntaba cada tanto, cada vez que se acordaba y reflexionaba sobre ello, que era muy esporádicamente, una vez cada dos años quizás, por qué la ceremonia se llamaba “confirmación”. ¿Confirmación de qué? ¿A qué se refería? ¿Confirmación de que pertenecías al club católico tal como si se perteneciera a una institución deportiva o a un banco? Él ya solía ir a un club. De chico. Tenía muchos amigos. Pero era otro club, Claudio iba al Don Bosco, uno normal. Todo esto era diferente. Era un “club” diferente. Ahora no se trataba de una economía católica apostólica y romana. Ahora se sentía un poco culpable por traicionar sus años de adoctrinamiento.

—Vayamos entrando que ya está por empezar el pastor —sugirió la mujer, y lo tomó del brazo, suavemente, como a un hermano, para dirigirse hacia el gran salón.

—Ah, sí, bueno, vamos.

“El Señor es mi pastor, nada me faltará. En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce. Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre...”.

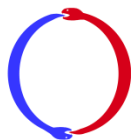
Sería muy ridículo, pensó Claudio, culparla a Ágatha del hecho de tener que oír, muy mal leídos, por parte del pastor brasileño de tez oscura y de nombre Alexandre, esos versículos. Si él estaba ahí, era porque él así lo había planificado. El que Ágatha lo hubiera dejado como a un perro callejero no necesariamente representaba la causa directa para que cayera tan bajo, para que estuviera ahí, en ese antro del engaño, de la perdición de las almas, de la mentira más grande del universo.

“Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento. Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos...”.

—Graciela, voy al baño, ahora vengo.

—Ah, bueno. ¿Sabés dónde es?

—No, pero pregunto.



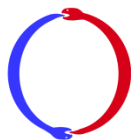
“... has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días”.

Salió como entró: raudamente y mirando para todos los costados (una vez que pisó el umbral que separaba ese espacio del demonio de la realidad de la vereda democratizante y del tráfico imposible en la avenida Corrientes), para asegurarse de que no hubiera nadie conocido que justo por una puta casualidad lo hubiera visto salir de ese templo luciferino (esa habría sido la frutilla del postre de la humillación, el corolario de la auto-degradación). Ágatha, Ágatha. El nombre le sobrevolaba sus ideas destenidas y le hacía sentir algo parecido a unas molestas náuseas. “Quizás, finalmente, sea la mejor idea llamar por teléfono a esa psicóloga”, concluyó como si hubiera alcanzado un veredicto inapelable.

Ni se acordó de Graciela. Qué importaba: total, era su empleada, una súbdita a quien no hacía falta brindar ningún tipo de explicación. Al día siguiente le inventaría algo rápido para salir del paso. Mejor que se quedara ahí, con el salmo, el pastor y el zoológico.

# Don Benito y las catedrales





Juan Groch



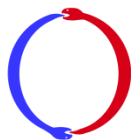
Don Benito había visitado la catedral de Notre Dame, la de Salamanca y otras del centro de la península. No era irreverente, pero se mantenía distante de la religión, cosa que también le venía por su temperamento reservado.

Vivía cómodamente y solía levantarse con el sol, escribía hasta las diez, luego salía a pasear y espiar conversaciones ajenas, material con el que cumplimentar novelas, para luego retirarse temprano.

En aquella época se estaba documentando para una nueva novela, seguía los pasos del espiritualismo y los avances liberales, callejeaba Toledo con su amigo Gregorio. También era habitual de la tienda del fotógrafo Casiano Alguacil en la calle de la Plata, cerca de la cual vivía el tío del joven escritor Francisco Navarro Ledesma, quien le facilitaba documentación fundamental para Ángel Guerra.

Don Benito se hospedaba en una sencilla pensión de la calle Santa Isabel que el pintor Arredondo le había recomendado. Solía asistir en fechas concretas, al tocar el esquilón de la ermita el día de la romería de la Virgen del Valle y con motivo del Corpus Christi y se situaba siempre entre la calle de Feria y la plaza de las cuatro calles.

Desde luego, de todos los lugares, la catedral era su preferido. Fue allí donde conoció junto al campanero Mariano todos los toques de campana.



Un día, al visitar la catedral, venía pensando don Benito que las catedrales fijan un orden entre la omnipotencia divina y la insignificancia humana. Entre lo ajeno de todos y el pequeño mundo de cada uno. Y lo que más admiraba don Benito, era la fe que esas maravillas, construidas a partir de la Edad Media, habían encontrado a su paso. Esos pórticos, y esa luz a través de los vitrales que, de una u otra manera, nos hacían sentir muy pequeños.

Lográndolo —como el guía hacía ver, prodigándose en explicaciones— con ese efecto traslúcido de altura y luz envolvente. A quien las contempla, le hace sentir la certeza de que hay algo mucho más grande que el ser humano. Algo que trasciende por su belleza y significado. De hecho, en un momento determinado, don Benito quedó sobreexpuesto a esa belleza y, como ruborizado ante una mujer hermosa, se sintió extasiado con el cuerpo, que no le respondía.<sup>14</sup>

El impacto dejado en él de cada una de las catedrales que visitó se había grabado en su memoria prodigiosa.

En silencio, con calma y recogimiento, mirando los perfiles del amplio espacio de la catedral, se dejó llevar por el asombro y, embargado por la emoción que heredó del coronel, su padre, aficionado a los relatos históricos...

Era posible recrearse en su estructura, que aguantaba el paso de los siglos... Mientras tanto, el guía continuaba: “...elevada por un ejército de obreros cuya fe inquebrantable puso empeño en levantar tal maravilla, piedra sobre piedra, tras esa visión abarcadora”.

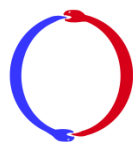
—Imposible modelar en las alturas tal portentosa estructura, sin un fino equilibrio y una perfecta sincronización de recursos técnicos y humanos. Se construyeron ciudades de aprovisionamiento, desarrollando industrias y artesanados específicos. El dibujo de sus planos es lo que mejor describe el conjunto y sus detalles. Cada material obedece a una forma, composición y concepto...

Don Benito tenía un amor especial por las cosas bien hechas y el buen hacer y, a pesar de las controversias políticas que tuvo con sus detractores, se recreaba en la excelente ejecución de estos monumentos que siempre servirían de ejemplo.

La respuesta a su alegato contra los poderes políticos del Vaticano fue una revancha poco cristiana y desproporcionada, al impedir que su genio literario tuviese el merecido reconocimiento.

---

<sup>14</sup> Síndrome de Stendhal.

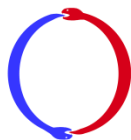


A pesar de haberse propuesto encausar sus fuerzas para escribir su novela, Don Benito tenía en mente la paradoja entre esas bellísimas construcciones, tan cerca del ideal y un ser humano condicionado por sus debilidades.

# Poemas dedicados a María Antonia Ortega



y a Patrocínio de Biedma



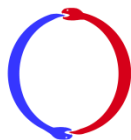
Encarnación Sánchez Arenas

*Dios no habita en lo alto, sino en lo profundo,  
y su revelación dura lo que un libro que se  
escribe en una noche.  
Y en su familia, familia de Dios, por lo menos  
hay siempre un loco y un poeta...*

De *El espía de Dios*, de María Antonia Ortega

### **EL ESPÍA DE DIOS**

El curso del destino, remontado,  
es el discurso de gratitud a Dios,  
que habita en la trascendencia  
de lo profundo.  
Los desheredados viven en la casa del Padre  
con signos de una locura elocuente,  
y una poesía que configura la inmortalidad.  
Hay una justicia divina  
que traduce la omnisciencia de los hechos.  
Hay una justicia divina  
que cura las adversidades del destino.

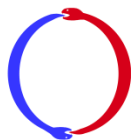


*El lenguaje es el sueño más hermoso del hombre,  
pero también el más inalcanzable. Hablar es soñar.  
Pues la palabra pájaro, ¿acaso no vuela más alto  
que el pájaro?  
Y la palabra manzana, ¿no brilla más que el fruto?  
Y las rosas amarillas, ¿no florecen al mismo tiempo  
en mis labios que en mi jardín?*

*De La pobreza dorada, de María Antonia Ortega*

## **SOBRE EL LENGUAJE**

El lenguaje es el sueño más hermoso del hombre,  
que traduce desencuentros,  
que elimina barreras.  
Hablar es soñar  
sin pesadillas nocturnas,  
con dilemas nítidos en las mañanas.  
El lenguaje es un pájaro que traduce  
las imágenes de una poesía visual,  
Que traduce la palabra árbol ¿y sus ramas?  
Que traduce la palabra rosas ¿y sus espinas?  
Que traduce la palabra brisa ¿y sus vientos?



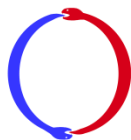
## XII

*“Hasta el último instante de su vida  
el alma de mi alma,  
veló con santo esmero  
por conservar la calma  
del corazón en que su altar tenía;  
¡el pobre corazón que ante su muerte  
apuró la agonía  
en esa horrible lucha, ruda y fuerte  
del que quiere oponerse a lo invisible  
que su ventura para siempre trunca!...  
¡Inútil convulsión de lo imposible  
que el humano poder no vence nunca!*

Recuerdos de un ángel. Elegías a la memoria del niño don José María del  
Olvido Qüadros de Biedma, muerto a los seis años de edad, por  
Patrocinio de Biedma.

### ELEGÍA AL DUELO INFANTIL

Con el amor perpetuo de su vida  
y el aire sublime de su alma,  
mi aprecio religioso y santo esmero  
espera preservar la diestra calma.  
¡Pues tengo celosía  
y acecho de la muerte  
que vierte esta agonía  
dentro de este designio parco y fuerte,  
con su áurea invisible,  
cuya fortuna trunca!...  
¡Siniestra vida desde lo imposible  
cuya aspiración no vence nunca!



*Quisiera encontrar acentos  
tan dulces como la brisa  
sobre el mar,  
mas siempre en mis pensamientos  
una sombra se divisa  
de pesar.  
Siento que mi voz te diga,  
en vez de dulce poesía  
mi color,  
mas, cual recuerdo de amiga,  
te ofrezco, José María,  
esta flor.*

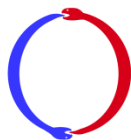
La poesía titulada “Un eco del corazón. A mi querido amigo José M. Ponce de León”, en estrofas manriqueñas de Patrocinio de Biedma

**RESONANCIAS DE ECOS,  
A LA MEMORIA DE DON JOSÉ MARÍA FÓRNEAS BESTEIRO.**

Me planteo tus acentos  
que aman y forjan tu brisa  
desde mi mar.  
Perpetro en mis pensamientos  
la escarcha que divisa  
mi pesar.  
Profeso lo que te diga  
desde mi poesía,  
mi dolor,  
y siendo yo tu amiga  
te entrego, José María,  
esta flor.

El maestro





Miguel Quintana

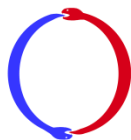


Recordaba ahora, tal vez con melancolía, las frías mañanas del invierno...

Sí, en realidad habían sido aquellas heladas mañanas las que más profundamente se le habían grabado en la lápida de su memoria. Mucho más que las tardes del propio invierno, e incluso que las primaveras tan floridas y aromáticas, o que los veranos tórridos donde la piel de la gente saltaba a la vista del niño. Más también que la serie de otoños algo anodinos de los que si apenas creía haberse sorprendido por aquellos cambios prodigiosos en la coloración de las hojas de los chopos, de los fresnos, de los abedules..., hasta que estas caían al suelo y eran arrolladas por el viento o la lluvia y desaparecían después. El frío invierno...

Evocaba el niño también ahora que en el gélido aire de la habitación donde dormía entonces era doloroso en invierno tener que despertar muy de madrugada, tras las insistentes llamadas de su madre. Doloroso y desalentador, pero también algo pasajero. Un par de minutos —tal vez, alguno más— eran suficientes para sentirse hábil ante casi cualquier cosa.

Desayunar, tomar los útiles de la escuela y salir pitando por la puerta de la calle eran muy frecuentemente acciones simultáneas. Se demoraba, empero, a veces, sobre el hielo de los charcos del camino, en los que pati-



naba sin patines hasta donde los exiguos márgenes de las cavidades heladas le permitían. También detenía su paso cuando llegaba a la altura de *Canóvas*. El perro de la casa de Justina era siempre citado con bastante sonrisa —y más de una risotada— entre sus padres, y el niño tardó algún tiempo en saber la causa: Justina, o su marido, le habían quitado o trastocado la tilde al nombre del can, eliminando de paso la condición de *esdrújulo* al político y escritor decimonónico —Don Antonio Cánovas del Castillo—, para darle otra cara o apariencia más *llana*... El niño se paraba con frecuencia cerca del perro, pero este jamás quiso que hubiese contacto con él y mantenía las distancias enseñando unos dientes menos dudosos que oscuros en medio de unos gruñidos difusos y tan estridentes que intimidaban. Más tarde entendió la anécdota que se contaba de él en casa, según la cual, al hambriento perro en alguna ocasión se le había visto comer una hiel de cerdo, que presumiblemente Justina hubiese arrojado al muladar...

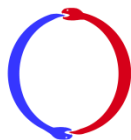
Más allá de la casa de Justina, antes de llegar a la escuela, el niño notaba cómo con mucha frecuencia su pelo, primorosamente peinado por su madre doce o quince minutos antes, tenía ahora tiras de hielo entre sus surcos.

En la escuela, al entrar, habitaba la oscuridad.

Había dos aulas, con un generoso pasillo en medio separándolas. Una sala para las niñas, otra para los niños. Por este pasillo, al final, se llegaba a un extenso y bien vallado patio de altas y opacas paredes, que era de exclusivo uso para las niñas y la Maestra, y en él solo florecía la maleza.

Entrando en su aula, el niño podía sentir cómo flotaba en el aire un aroma tenue en el que se mezclaban emanaciones de tiza, de libros... Incluso del polvo de la madera de pino machihembrada sobre el suelo emanaban otras mixturas que el niño percibía, pero que eran para él desconocidas. Sin perder tiempo, abría los cuarterones de las ventanas dejando que entrara una vacilante, temblorosa cortina de luz. Después tenía que iniciar el encendido de la estufa, que habría de pelear contra las olas de la intensa frialdad de la mañana. Lo había, sin embargo, practicado ya tantas veces, que lo hubiera hecho ahora con los ojos cerrados. Y, ya encendida, había que colocar encima la enorme perola con agua donde se iba haciendo la leche en polvo que se tomaría a la hora del recreo, después de la clase de Matemáticas y antes de la de Geografía.

Poco a poco los chicos iban llegando. Unos dormidos, dormitando otros, pero muchos de ellos vociferando, o contando con excesivo misterio cosas maravillosas. La algarabía superlativa que casi siempre se formaba al final era interrumpida con estruendo y de forma abrupta por la llegada del Maestro. Todo el mundo se sentaba en su pupitre en medio de revuelo



y empujones, pero todo el mundo parecía o era mudo. Tampoco se oían las moscas.

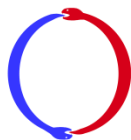
El maestro tenía sus días. Podía estar un día irónico, mordaz otro, podía hallarse de verdad cabreado algunas veces, o tal vez otras podía contar chistes que nadie entendía. Por lo menos el niño —pensaba él— muchas veces no entendía sus agudezas. Pero, a pesar de su rigidez, de su severidad, era una persona íntegra, generosa, y a la legua se le notaba su bonhomía.

A pesar ello, o precisamente a causa de ello, la cosa hoy no había comenzado demasiado bien para mí, ya que tenía que haber realizado no sé qué historia con el *paralelepípedo* y yo no lo había hecho, o lo hice mal, y después, para continuar, tampoco supe decir *los tres ríos de Siberia*, es decir, solo pude citar el Obi, y se me quedaron en el tintero los otros dos. La hora del vaso de leche estuvo bien, y bastante mejor el recreo subsiguiente donde corrimos como gamos persiguiéndonos unos a otros y medio peleando todos contra todos. A la una se cerraba la escuela e íbamos a comer.

Comer era sinónimo de *cocido de garbanzos*, en el que, aparte de los citados, había carnes de vacuno, cordero y cerdo, y algo de pollo y, por supuesto, una sopa previa, y repollo rehogado con ajo y pimentón... Todo ello era el resultado final de graves investigaciones seculares de nuestros abuelos, con lo que quisieron martirizar a infinitas generaciones de niños a los que solo les gustaba, de aquellas montañas de comida, una o dos cucharadas de sopa que abrasaba la lengua y el paladar, y dos o tres cachos de chorizo rojo que perforaban la misma lengua y el asimismo citado paladar con su especiado picor. Por supuesto, había que acabar pronto de comer porque eso significaba ir corriendo a jugar con los demás chicos antes de que a las tres comenzara de nuevo *la escuela*.

La tarde fue más prometedora en esta ocasión. Papá, que diga el maestro, me preguntó la lección que tocaba hoy: *la invasión de los bárbaros*. Por supuesto, no solo hablar de los godos, sino, sobre todo, hacer hincapié en los suevos, en los vándalos e incluso en los alanos. La verdad es que estuve a la altura de todos estos bárbaros (bien es cierto que ello se debía a los cuentos que él mismo me contaba últimamente por las noches, antes de quedar yo dormido), aunque he de reconocer que yo tenía preferencia proverbial por los vándalos y sobre ellos hablé casi demasiado, en detrimento clamoroso de los pobres alanos y suevos, con los que tal vez quedé por desgracia algo parco.

La siguiente sección era la de Gramática. Esta era la mía. Por eso el maestro nunca me preguntaba. Así que hoy, cuando empezó hacia las cinco a hacer un resumen de la *conjugación regular* yo me mantuve en las nubes

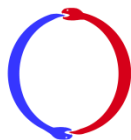


pensando en las amapolas que crecían entre los centenos, cebadas y trigales. Después, cuando pasó él a explicar la *conjugación irregular*, salté a pensar yo en el río y en la presa de agua que movía las muelas del molino. Pues, aunque me gustaba mucho el molino, me daba miedo a veces la impetuosa corriente de agua de la presa que lo alimentaba. Mucho miedo, la verdad. Probablemente por ello, fue allí donde mi padre me enseñó a nadar. Y es cierto que me sorprendió a mí mismo lo fácil que fuera aquello de flotar como si nada, solo a base de dar manotazos sobre la piel turbulenta de unas aguas casi siempre oscuras y algunas veces negras. Por supuesto, es cierto también que los barbos, las bogas y las tencas del río nadaban mejor que yo, no voy a negarlo, pero yo no nadaba mal y ganaba a veces a algunos colegas.

A todo esto, el maestro había al parecer acabado con todas las irregularidades posibles de los verbos (y con muchas de las imposibles) y yo, casi ya sin sueños en que soñar, me había quedado medio dormido sobre el ergonómico pupitre. Casi ni me enteré de que había comenzado ya el *Dictado*. Para hacer este había que coger el cuaderno y la pluma, mojarla en el tintero y escribir lo que el maestro leía de un libro, creo que llamado *Mis dictados*. Tengo que reconocer que la *Ge* y la *Jota* me dieron algún problema, pero las demás nada, como si me las hubiera inventado yo. Dominaba la *Be* y la *Uve* como si nada, y la *Hache* y las palabras que no la llevan para mí eran pan comido, y así todo lo demás, y no daba crédito cómo podía ser que algunos colegas fueran en esto tan burricos cuando en el patio de recreo y en todo lo demás eran unos auténticos aristóteles.

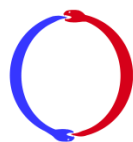
Así que..., estaba escribiendo un dictado en mi cuaderno que decía algo así como “...y las ortigas que había junto a los muros de una huerta que se hallaba al lado de la ermita del pueblo le rozaron los tobillos y...” cuando pudimos oír con claridad meridiana un griterío inmenso tras nosotros, en el aula de las chicas. No era esto, claro está, la primera vez que ocurría, pues no menos de tres o cuatro veces sucedía cada año tal fenómeno, y la historia nos era ya muy conocida y, por tanto, poco sorprendente: al parecer, un ratón despistado había hecho aparición correteando por el aula y todas las chicas, e incluso la maestra, se habían subido gritando a sus sillas y mesas, y seguían gritando y manoteando de una manera excesiva y rara, en mi opinión, presas de algo parecido al histerismo. La escena de gritos, manoteos y desmelenados duraba hasta que, o bien el ratón desaparecía por arte de birlibirloque, o bien alguno de mis colegas, una vez que los chicos entrábamos allí a ver qué pasaba —y casi siempre era un colega de los que más faltas de ortografía cometía— atrapaba el ratón y daba por terminado el drama.

Ocurría con mucha frecuencia en estos casos que los colegas con más faltas de ortografía fueran los que más se reían a mandíbula batiente —y de forma demasiado cruel, en mi opinión— del espectáculo y de las



chicas, a las que metían, a todas ellas, en el mismo saco. Me molestaba mucho aquello, porque entre aquellas chicas había dos o tres que yo sabía positivamente que no eran bobas, como decían ellos, sino muy listas, amables y delicadas también. Pero también parecía como algo lógico y natural que ellas mismas dijeran de los chicos que éramos todos nosotros, tontos, bobos e imbéciles. El caso presente es que la cosa pasó, el ratón no fue visto por nadie y al cabo de un tiempo prudente la maestra bajó de su pedestal al revuelto suelo y comenzó a recomponer los ruinosos restos de aquella sin par batalla.

Más tarde, cuando íbamos hacia casa para merendar, recuerdo que papá tuvo una deferencia conmigo. Yo pensaba que me iba a regañar por haber dormitado en clase, pero no: detuvo su paso en medio del camino, sacó de su cartera un libro y me lo regaló diciendo algo así como *toma, es muy útil y lo necesitarás*. Era un *Diccionario escolar*.



## Créditos de fotografía e ilustración



Portada y contraportada: “Pointe du Raz” de **Luis Manso**.

|               |                      |           |                    |
|---------------|----------------------|-----------|--------------------|
| <b>8, 10</b>  | Emilio Amero         | <b>55</b> | Tengyart           |
| <b>11</b>     | Praza Pública        | <b>56</b> | Hpschaefer         |
| <b>26</b>     | Simon Zhu            | <b>64</b> | Rodrigo Fernández  |
| <b>35</b>     | Maximilian Hofer     | <b>64</b> | Mister Tickle      |
| <b>36, 37</b> | Ateneo de Córdoba    | <b>66</b> | Andrea De Santis   |
| <b>36</b>     | Geriarto             | <b>67</b> | Juan de Echeverría |
| <b>40</b>     | Kari Shea            | <b>78</b> | Ramy Kabalan       |
| <b>50</b>     | Mélody P             | <b>79</b> | Dalton Smith       |
| <b>51</b>     | cyrus gomez          | <b>84</b> | K. Mitch Hodge     |
| <b>53</b>     | Alexander Krivitskiy | <b>93</b> | Nick Fewings       |

Con el agradecimiento de **OCEANUM**



Oceanum 2605-4094